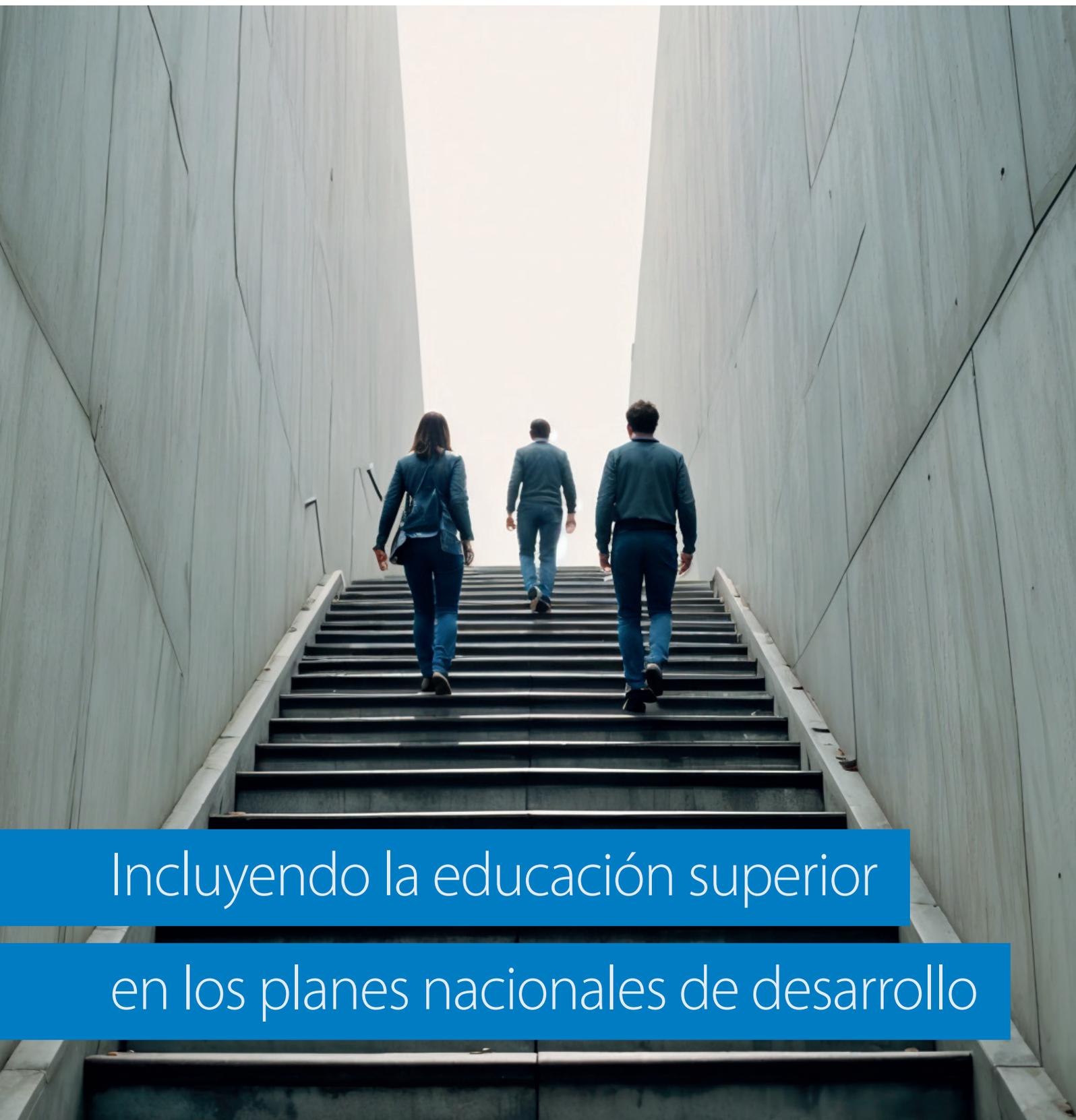




Instituto Internacional para  
la Educación Superior en  
América Latina y el Caribe



Promoviendo la  
educación superior  
para todas las personas



# Incluyendo la educación superior en los planes nacionales de desarrollo

### La UNESCO: líder mundial en educación

La educación es la máxima prioridad de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y la base para consolidar la paz y el desarrollo sostenible. La UNESCO es la agencia de las Naciones Unidas especializada en educación. Proporciona un liderazgo a nivel mundial y regional para reforzar el desarrollo, la resiliencia y la capacidad de los sistemas educativos nacionales al servicio de todos los estudiantes. La UNESCO lidera los esfuerzos para responder a los desafíos mundiales actuales mediante un aprendizaje transformador, con un enfoque especial en la igualdad de género y África a través de todas sus acciones.



### La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”*. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Publicado en 2024 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia y el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Edificio Asovincar, Av. Los Chorros con Calle Acueducto, Altos de Sebuacán. Caracas, 1071, Venezuela.

© UNESCO 2024

Código de documento: ED/HE/IESALC/IN/2024/51



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia de Attribution-ShareAlike4.0IGO (CC-BY-SA4.0IGO) (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>). Al utilizar el contenido de esta publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (<https://www.unesco.org/es/open-access/cc-sa>).

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

**Autores:** Jaime Roser-Chinchilla, Victoria Galán-Muros.

**Diseño gráfico e imagen de portada:** César Vercher.

Para más información por favor contacte:

[info-IESALC@unesco.org](mailto:info-IESALC@unesco.org) [www.iesalc.unesco.org](http://www.iesalc.unesco.org) Tel +58 212 2861020

# Incluyendo la educación superior en los planes nacionales de desarrollo

## Tabla de contenidos

Prólogo .....	5
Agradecimientos .....	6
Resumen ejecutivo .....	7
<b>1. Contexto y objetivos .....</b>	<b>9</b>
<b>1.1. Desarrollo sostenible, planificación de políticas públicas y planes nacionales de desarrollo .....</b>	<b>9</b>
Desarrollo .....	9
Desarrollo sostenible .....	9
Planificación de las políticas públicas y planes nacionales de desarrollo.....	10
<b>1.2. Objetivos de este informe.....</b>	<b>11</b>
<b>2. Educación superior y desarrollo .....</b>	<b>12</b>
<b>2.1. La contribución de la educación superior al desarrollo.....</b>	<b>12</b>
<b>2.2. Ejemplos de desarrollo a través de la educación superior .....</b>	<b>13</b>
<b>2.3. El rol de la educación superior en los Objetivos de Desarrollo Sostenible .....</b>	<b>15</b>
<b>3. La educación superior en los planes nacionales de desarrollo: inclusión y características .....</b>	<b>16</b>
<b>3.1. ¿Incluyen los PND un capítulo sobre educación? .....</b>	<b>16</b>
<b>3.2. ¿Cómo se integra la educación superior en los PND? .....</b>	<b>17</b>
<b>3.3. ¿Fijan los PND objetivos relacionados con la educación superior? .....</b>	<b>17</b>
<b>3.4. ¿Indican los PND cómo pretende el gobierno alcanzar los objetivos específicos para la educación superior?.....</b>	<b>19</b>
<b>3.5. ¿Establecen los PND compromisos presupuestarios concretos u objetivos presupuestarios para la educación superior?.....</b>	<b>21</b>
<b>3.6. ¿Qué tan diversos son los indicadores utilizados para las metas de ES?.....</b>	<b>22</b>
<b>4. La educación superior en los planes de desarrollo nacionales: temáticas y metas.....</b>	<b>27</b>
<b>4.1. ¿Qué temáticas referentes a la educación superior menciona el PND? .....</b>	<b>27</b>
<b>4.2. ¿De qué manera se refieren los PND a la gobernanza, investigación, desigualdades entre estudiantes y financiación? .....</b>	<b>29</b>
Gobernanza.....	29
Investigación.....	29
Desigualdades entre estudiantes.....	30
Financiación .....	31
<b>4.3. ¿Vinculan los PND la educación superior con el mercado laboral y la economía en general?.....</b>	<b>32</b>
<b>4.4. ¿Los PND vinculan la educación superior con la sostenibilidad medioambiental?.....</b>	<b>34</b>

5. Conclusiones y recomendaciones.....	35
5.1. El PND debería abordar explícitamente las políticas de educación superior.....	36
5.2. El PND debe tener objetivos explícitos para la educación superior y éstos deben estar vinculados a indicadores con metas claras.....	36
5.3. Cada objetivo de la educación superior debe ir acompañado de una estrategia .....	37
5.4. El sistema de seguimiento de los objetivos de la educación superior debe incluir múltiples tipos de indicadores .....	37
5.5. El PND debe establecer compromisos presupuestarios u objetivos presupuestarios para las políticas de educación superior .....	38
5.6. Las políticas de educación superior deben estar conectadas con la estrategia de desarrollo más amplia del país .....	38
5.7. Los planes de educación superior deben considerar cómo pueden contribuir positivamente a los esfuerzos de sostenibilidad del país .....	39
Referencias.....	40
ANNEXO 1 - Lista de los planes nacionales de desarrollo revisados.....	43
ANNEX 2 - ANEXO 2 - Lista de los países examinados, por regiones .....	45
ANNEXO 3 - Metodología .....	46

## Prólogo

Somos conscientes del poder de una sociedad altamente educada. Educación es sinónimo de desarrollo. Las innovaciones tecnológicas y los avances científicos que hacen prosperar a los países son el resultado de un capital humano altamente cualificado y de un sólido sistema de investigación. Todos los países de renta baja y media que se han convertido en gigantes industriales y tecnológicos han realizado grandes y sistemáticas inversiones en educación durante décadas. Esto fue el resultado de planificar y prever el futuro de la educación a través de políticas públicas a largo plazo. Millones de estudiantes y miles de instituciones educativas se formaron en el contexto de políticas favorables que potenciaron su contribución al desarrollo nacional.

Aunque el vínculo entre educación y desarrollo es evidente en la literatura y en la práctica, la priorización política de la educación por parte de los países en desarrollo, en particular de la educación superior, no ha sido documentada internacionalmente. Este informe es un primer paso en esa dirección. Es un punto de partida para explorar hasta qué punto los países priorizan estratégicamente la educación superior y cómo lo hacen en el contexto más amplio de su visión nacional. Para ello, se analizan sus planes nacionales de desarrollo y se destacan algunos casos de buenas prácticas. La inclusión de la educación superior en los planes nacionales de desarrollo transmite un poderoso mensaje sobre la importancia de este sector educativo para el desarrollo social, cultural y económico del país.

UNESCO IESALC está dispuesto a trabajar con los gobiernos nacionales y los responsables políticos de todo el mundo para utilizar las herramientas de planificación con el fin de integrar la educación superior en sus sistemas de políticas públicas nacionales y contribuir a la localización y aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en ese país. Esperamos que este informe resulte esencial para comprender cómo se articula y prioriza la educación superior en los planes nacionales de desarrollo. Asimismo, esperamos que disfruten de la lectura del informe y lo utilicen como punto de partida para promover debates sobre la planificación de sistemas de educación superior equitativos e inclusivos.



**Dr. Francesc Pedró**

Director  
UNESCO IESALC

## Agradecimientos

Este informe ha sido elaborado por un equipo técnico del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). Los autores del informe son Jaime Roser-Chinchilla, Analista de Políticas Junior de UNESCO IESALC, y Victoria Galán-Muros, Directora de Investigación y Análisis de UNESCO IESALC.

El equipo desea expresar su gratitud a los colegas de UNESCO IESALC Harold Mera, Takudzwa Mutize, Arianna Valentini, Mathias Bouckaert y Bosen Liu por sus aportaciones, a Francesc Pedró, Director de UNESCO IESALC por su orientación y a Sara Maneiro por la gestión del proceso de publicación.

## Resumen ejecutivo

Durante medio siglo, las Naciones Unidas han defendido la distinción entre crecimiento económico y desarrollo humano. Esto requiere que el desarrollo humano se mida más allá de las métricas económicas y considere una gama más amplia de elementos necesarios para mejorar la vida de las personas, como el bienestar, la sostenibilidad y la prosperidad compartida. La Agenda 2030 de las Naciones Unidas está liderando el desarrollo sostenible, alentando a los países a «localizar» la agenda para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de planes generados e impulsados localmente que reflejen las ambiciones, prioridades y contextos nacionales. Esta agenda incluye la educación en general y la educación superior (ES) en particular como motores para avanzar hacia los ODS.

Muchos países diseñan documentos de planificación plurianual para «localizar» los ODS y guiar el futuro de su país, a menudo denominados planes nacionales de desarrollo (PND). Suelen definir los resultados de desarrollo deseados y destacar las principales prioridades del país a medio o largo plazo. Aunque la ES ha demostrado ser un pilar para el desarrollo social y económico, no existían pruebas de hasta qué punto los países de renta baja y media la incluyen en sus documentos de planificación nacional más estratégicos. El presente informe pretende colmar esa laguna analizando el papel que desempeña la ES en los PND a partir de una muestra de PND de 66 países de renta baja y media de todo el mundo, al tiempo que pone de relieve buenas prácticas y técnicas innovadoras en la formulación de estas políticas públicas.

Este informe muestra que la integración de la ES en los PND varía mucho, desde ser identificada como un pilar esencial del desarrollo con múltiples objetivos políticos cuantificables

y sujetos a plazos concretos hasta quedar relegada a unas pocas frases con observaciones generales. Aunque todos los países cuentan con un capítulo sobre educación en sus PND, menos de 4 de cada 10 tienen una sección dedicada específicamente a la ES.

De los países que mencionan la ES en sus PND, la mayoría incluyen objetivos generales para la ES (por ejemplo, aumentar el acceso o la calidad). Sin embargo, la mayoría de estos objetivos no están vinculados a indicadores medibles (por ejemplo, la tasa de estudiantes mujeres que acceden a la ES o la proporción de programas acreditados). La mayoría de los países con indicadores de ES en sus PND utilizan indicadores de insumos o *inputs*, pero sólo uno de cada cuatro utiliza indicadores de insumos, proceso e impacto simultáneamente.

Son aún menos los países que añaden objetivos específicos a esos indicadores (por ejemplo, lograr la paridad de género en los programas STEM o que la mitad de los alumnos estudien en programas acreditados). Además, casi la mitad de los PND no proporcionan indicaciones sobre cómo pretende el gobierno alcanzar los objetivos de ES, y menos de una cuarta parte tienen compromisos presupuestarios vinculados a la ES.

El informe también proporciona información sobre las temáticas que los PND deciden incluir en relación con las políticas de ES. Los temas más frecuentemente mencionados giraban entorno a la idea de la relevancia de la ES, en referencia a la necesidad de que sus sistemas de ES tengan en cuenta las demandas del mercado laboral, la brecha de habilidades y las necesidades estratégicas del país, con muchos PND haciendo referencia explícita a la necesidad de más titulados en áreas como las STEM<sup>1</sup>, la sanidad, la educación, la administración de

1 CTIM (STEM por sus siglas en inglés) incluye la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.

empresas, la agricultura o el turismo. Otros temas que se mencionan con frecuencia son el acceso, la calidad y los marcos reguladores, los resultados y el impacto de la investigación, las infraestructuras físicas y de TIC, las desigualdades entre estudiantes (por género, ingresos, discapacidad o geografía), los cambios en la gobernanza, la financiación (financiación pública, becas o inversiones privadas en ES) y la internacionalización. La mayoría de estas temáticas quedaron plasmadas en objetivos específicos de las políticas de ES, mientras que el resto solo se abordaron como parte de un diagnóstico o relato más amplio sobre el sistema nacional de ES. No obstante, de entre los temas que se expresaron como objetivos de políticas públicas, la mayoría no incluía un indicador cuantitativo que pudiera utilizarse para medir el éxito de dicho objetivo.

Muy pocos PND mencionan el papel positivo que la ES puede tener en la sostenibilidad medioambiental de un país.

El informe está estructurado de la siguiente manera: El capítulo 1 introduce los conceptos de desarrollo y desarrollo sostenible y el papel de los planes nacionales de desarrollo. El Capítulo 2 analiza el vínculo entre la ES, el desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los capítulos 3 y 4 resumen los resultados y las principales observaciones del análisis de los PND. El capítulo 3 se centra en cómo se incluyen los objetivos de la educación superior en los PND, y el capítulo 4 en qué temas y objetivos se mencionan con más frecuencia. El capítulo 5 consiste en las conclusiones y recomendaciones clave para una integración y priorización eficaces de la ES en los PND.

## 1. Contexto y objetivos

### 1.1. Desarrollo sostenible, planificación de políticas públicas y planes nacionales de desarrollo

#### Desarrollo

El concepto de desarrollo se originó en Estados Unidos en la década de 1940 y adquirió importancia durante la Guerra Fría como estrategia para contrarrestar al bloque soviético y marcar el camino a los países menos desarrollados, haciendo hincapié en el vínculo entre democracia, capitalismo y desarrollo (McMichael, 2017). El Gobierno contrató a especialistas en ciencias sociales para diseñar políticas que promovieran el capitalismo y mantuvieran la estabilidad política en estas naciones para promover estos objetivos. La formación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional después de la Segunda Guerra Mundial aceleró este proceso (Ardnt, 2015; Patel y Moore, 2017; Stiglitz, 1998). En las décadas de 1970 y 1980 surgió una distinción entre crecimiento económico y desarrollo, con el creciente reconocimiento de la insuficiencia del PIB como medida del bienestar inspirando un cambio hacia el concepto de desarrollo humano defendido por las Naciones Unidas (UNDP, 2020). Esta transición se centró en mejorar la vida de las personas, mirando más allá de las métricas económicas tradicionales y considerando el entorno ecológico necesario para vivir bien. Durante las últimas tres décadas, las organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas, han insistido en la urgencia de cambiar hacia un concepto de desarrollo humano (Sachs, 2015). Sin embargo, los indicadores cuantitativos de crecimiento económico y acumulación de capital siguen estando en primera línea del debate político a pesar de los avances logrados por el enfoque de desarrollo centrado en el ser humano.

Estos avances se ven reflejados en el uso del enfoque del desarrollo por parte de un

número cada vez mayor de organizaciones y académicos -sobre todo en marcos políticos internacionales e informes mundiales- y, al mismo tiempo, contribuyen a su definición. Por ejemplo, la UNESCO subraya la importancia del conocimiento y la cultura más allá del crecimiento económico para que las sociedades prosperen. El PNUD (UNDP, por sus siglas en inglés) reforzó su concepto de desarrollo humano inspirándose en el enfoque de las capacidades de Amartya Sen (1999) y en el enfoque del desarrollo humano de Mahbub UI Haq (1995), así como en las investigaciones sobre desarrollo humano de otros académicos como Selim Jahan (2002) y France Stewart (2013). Del mismo modo, la noción de desarrollo de la OCDE aprovecha las ideas de bienestar, sostenibilidad e igualdad de oportunidades para todos.

#### Desarrollo sostenible

Uno de los cambios más recientes en la comprensión del desarrollo humano es la incorporación de un enfoque de sostenibilidad al mismo. El desarrollo sostenible hace hincapié en una visión del desarrollo que no se produce a expensas del bienestar de las generaciones futuras ni de los ecosistemas del planeta.

Este concepto recibió un impulso crucial en el 70º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, cuando sus 193 Estados miembros adoptaron por unanimidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los ODS están diseñados para servir como un «plan compartido para la paz y la prosperidad de las personas y el planeta, ahora y en el futuro» (United Nations, 2015) y se espera que se implementen a través de planes generados e impulsados localmente que reflejen las ambiciones, prioridades y contextos de los respectivos Estados miembros de la ONU. Por lo tanto, uno de los primeros pasos que se anima a

dar a los países es alinear los marcos nacionales de planificación con esta agenda global mediante un instrumento político específico que se sitúe entre los ODS globales y las estrategias y programas nacionales sectoriales.

A raíz de esto, muchos países se han embarcado en la adaptación de la agenda mundial a las condiciones locales en un proceso conocido como «domesticación» o «localización». La localización se refiere tanto a la forma en que los ODS pueden proporcionar un marco común para las políticas de desarrollo de distintos contextos como a la forma en que los gobiernos locales, regionales y nacionales pueden apoyar el logro de los ODS a través de acciones descentralizadas y desde abajo. (UNESCAP, 2020).

En los últimos veintitrés años, las iniciativas mundiales de desarrollo como los ODS y sus predecesores, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, han devuelto la importancia a las estrategias nacionales de desarrollo y a la planificación plurianual, con 134 países contando con instrumentos de planificación del desarrollo en 2018, frente a los 62 de 2006 (Chimhowu et al., 2019). A través de instrumentos como los planes nacionales de desarrollo (PND), muchos países muestran ahora su compromiso con los ODS y alinean las agendas nacionales con esta agenda global.

### **Planificación de las políticas públicas y planes nacionales de desarrollo**

La multidimensionalidad del desarrollo pone de relieve la necesidad de alinear y coordinar las políticas en múltiples sectores y a lo largo del tiempo. Esto ha animado a los países a establecer instrumentos de planificación de políticas que comprueben la compatibilidad de los objetivos y la coherencia de las medidas políticas (United Nations, 1968; Katramiz y Okitasi, 2021). Los PND definen los resultados de desarrollo que se desea alcanzar, crean consenso sobre los obstáculos y las oportunidades para lograr dichos resultados, definen el papel y la

contribución de los diferentes sectores y partes interesadas en la consecución de los resultados y proporcionan un marco estratégico dentro del cual se pueden llevar a cabo una planificación y presupuestación más detalladas a intervalos regulares (UNEP y UNDP, 2015).

Los PND se formalizan como documentos de planificación plurianual, que a menudo abarcan un periodo de cuatro años (lo que países como Indonesia o Sierra Leona denominan PND «a medio plazo») o más (por ejemplo, cinco años en Bután o Malawi, siete años en Ruanda o Benín, diez años en Etiopía u once años en Armenia). Estos PND suelen complementarse con un proceso de planificación anual más detallado que hace hincapié en la asignación presupuestaria y las acciones concretas, y con objetivos más amplios a largo plazo, que definen la visión del desarrollo del país en un periodo de más de veinte años (a menudo con un horizonte de la Agenda 2030) y orientan sus aspiraciones de desarrollo (UNEP y UNDP, 2015). En algunos casos, como los PND de Nepal o Fiyi, el mismo documento integra tanto un plan quinquenal como un plan a más de veinte años. En otros, el país solo ha publicado un plan de desarrollo a veinte años vista, como Timor Oriental.

Por lo general, los gobiernos elaboran los PND y las estrategias basándose en su percepción de las necesidades y prioridades sociales y económicas de sus ciudadanos. Históricamente, los PND han hecho hincapié en el aumento de la renta per cápita a largo plazo, centrándose en el crecimiento económico, la creación de empleo y la reducción de la pobreza. Este ha sido especialmente el caso de los países menos desarrollados y en desarrollo. La mayoría de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza elaborados durante la década de los 2000 -a menudo con el impulso del Banco Mundial- se asimilaron a estos planes (UNEP y UNDP, 2015). Más recientemente, la equidad y el desarrollo inclusivo (promovidos por los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las

Naciones Unidas), así como la sostenibilidad medioambiental (destacada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas), también han sido incorporados a los PND, tal y como propugnan las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.

A corto plazo, los países planifican diferentes vías para alcanzar sus objetivos de desarrollo en función de su contexto y sus prioridades. Los PND pueden basarse en el manifiesto político de un partido antes de unas elecciones, en un nuevo plan de acción gubernamental tras un cambio de liderazgo o formar parte de un proceso periódico estructurado que sigue un calendario independiente de los cambios de gobierno. Los PND también pueden influir en las prioridades de cooperación con y apoyo de los socios gubernamentales, incluidos los donantes, las instituciones intergubernamentales, el sector privado y la sociedad civil.

Aunque las organizaciones internacionales han tenido una influencia directa considerable en los PND vinculados a los acuerdos de financiación con los países, a lo largo de los años también han proporcionado directrices generales y buenas prácticas en el diseño de los PND como herramientas útiles para mejorar la formulación de políticas. En primer lugar, considerar la capacidad del país para alcanzar un determinado objetivo, que es la suma de las capacidades de los actores relevantes y de los procesos y rutinas a través de los cuales interactúan y se coordinan (OECD, 2020). En consecuencia, fijar objetivos realistas y alcanzables si las políticas y medidas se aplican debidamente (United Nations, 1968). En segundo lugar, fomentar la apropiación y la pertinencia nacional de los objetivos de desarrollo para garantizar que los gobiernos utilicen los PND en su ciclo de planificación y seguimiento de políticas y se comprometan en sus términos con sus socios. En este sentido, debe prestarse especial atención al contexto y a los aspectos procedimentales. Esto implica que el

plan debe examinar a fondo las vulnerabilidades y los riesgos específicos del país. Idealmente, el proceso debería permitir diálogos políticos que fomenten la colaboración y la creación de consenso para determinar las prioridades (UNESCO IPE, 2015).

En tercer lugar, basar los PND en diagnósticos multidimensionales de los retos del país para impulsar eficazmente acciones para afrontarlos, priorizando objetivos y asignando recursos y capacidades en consecuencia. Por último, considerar dentro del PND diversos mecanismos de implementación (por ejemplo, estrategias, programas, acciones prioritarias) y su seguimiento y evaluación (OECD, 2020).

## 1.2. Objetivos de este informe

Aunque el vínculo entre la educación superior (ES) y el desarrollo nacional es evidente, faltan investigaciones sobre cómo priorizan los países la ES. Los datos sobre el gasto en educación terciaria (por gobiernos o en total) no siempre están disponibles y a menudo están desfasados (UIS, 2023), por lo que, como alternativa, este vínculo puede analizarse en base a cómo se prioriza la ES en los documentos de planificación de políticas públicas.

En los planes y estrategias de desarrollo, los países muestran sus prioridades y compromisos con sectores específicos. A excepción de algunos intentos nacionales (por ejemplo, Woldegiyorgis, 2015)<sup>1</sup>, existe poca literatura sobre cómo se entrelaza la política de ES en la planificación nacional del desarrollo, a pesar de su relevancia para establecer las prioridades gubernamentales plurianuales generales y las agendas políticas sectoriales.

El principal objetivo de este informe es contribuir a una mejor comprensión de cómo se utilizan y cómo podrían utilizarse los PND para integrar la ES en las estrategias de desarrollo de los países,

1 El documento intentaba señalar cómo la ES etíope está contribuyendo al actual esfuerzo de desarrollo del país mediante el análisis de documentos nacionales, legales, estratégicos y de políticas públicas.

mediante el examen de 66 PND (véase el Anexo 1) de países en desarrollo de todo el mundo (véase el Anexo 2). El informe desarrolla una metodología (véase el Anexo 3) para el análisis de políticas que puede aplicarse a los PND de todas las regiones del mundo. El análisis holístico obtenido sobre la ES y los PND es el primero de este tipo.

El objetivo último del informe es ofrecer evidencia y ejemplos que puedan mejorar nuestra comprensión de la priorización de la ES en los PND de los países en desarrollo, identificando buenas prácticas y, a su vez, apoyando el diseño de los PND de estos países para que reflejen mejor la importancia de la ES y la sitúen como pilar del desarrollo social y económico.

## 2. Educación superior y desarrollo

### 2.1. La contribución de la educación superior al desarrollo

Los datos empíricos sobre la contribución de la ES al desarrollo son contundentes, tanto a nivel individual como social.

El rendimiento privado<sup>2</sup> (es decir, individual) de los años adicionales de educación (a cualquier nivel) varía según el país, siendo ligeramente superior en los países de renta baja. En estos países, que tienen un nivel educativo medio bajo y, por tanto, una mayor escasez de capital humano cualificado, el rendimiento global es del 9,3% de ingresos anuales adicionales. Esto supone medio punto porcentual más que la media mundial del 8,8% (Patrinos y Psacharopoulos, 2018).

Los rendimientos privados de la educación superior también varían ampliamente, desde el 33,2% en Somalia a (en 1994<sup>3</sup>), el 56% en Yemen (1994), el 19,2% en Zambia (2005), el 26,6% en Polonia (2015), el 8,7% en Noruega (2015) y el 7,9% en Dinamarca (2015) (Psacharopoulos y Patrinos, 2018). Sin embargo, en términos globales, la educación superior tiene la misma tendencia que el total educativo. Los países de ingresos bajos tienen la tasa de rendimiento de la educación superior más alta y son el único grupo de ingresos en el que la educación superior tiene una tasa de rendimiento más alta (26,8%) que la primaria (25,4%) o la secundaria (18,7%).

Cuando se miden a lo largo del tiempo, los datos muestran que las tasas de rendimiento tanto de la educación general como de la educación superior se han mantenido relativamente estables, o incluso han crecido en algunos países, a pesar de décadas de rápido aumento de los

---

2 Rendimiento económico individual (aumento medio anual de los ingresos asociado a un año adicional de escolarización, expresado en porcentajes anuales), utilizando la función de ingresos de Mincerian (Patrinos y Psacharopoulos, 2020; Patrinos, 2016).

3 Último estudio disponible.

años de las tasas de matriculación en todos los niveles educativos. La creciente oferta de mano de obra instruida se vio correspondida por una demanda igualmente creciente de cualificaciones superiores, lo que impidió una depresión significativa de los rendimientos de las inversiones en educación (Psacharopoulos y Patrinos, 2018).

Los rendimientos sociales de la ES también son indicadores<sup>4</sup> esenciales para la planificación de políticas. Los rendimientos sociales a menudo se calculan solo descontando los costes no privados de la educación (como el gasto público) de sus beneficios privados (es decir, la prima de ingresos de los graduados). Incluso si sólo se tiene en cuenta esta estrecha definición de rentabilidad social, se ha calculado que la rentabilidad social de invertir en un año adicional de ES es superior al 10% (anual). Este porcentaje es mayor en los países de renta baja y media (13,2 %) también debido a la relativa escasez de capital humano de estos países (Psacharopoulos y Patrinos, 2018).

Sin embargo, este enfoque no tiene en cuenta los beneficios no privados (es decir, las externalidades positivas), que son más difíciles de poner en práctica, pero tienen implicaciones cruciales para la planificación de políticas. Los beneficios educativos no privados pueden ser económicos y no económicos. Estos beneficios económicos pueden reflejarse en indicadores a nivel local o nacional (Winters, 2018)<sup>5</sup>, como el crecimiento económico, la productividad, las capacidades, la asimilación tecnológica, los niveles de emprendimiento, la capacidad innovadora de las empresas, el desarrollo tecnológico, la creación de empleo, la buena gobernanza económica y política (Oketch, 2014; Pillay, 2011). De manera similar a los ingresos individuales, en los países de ingresos medios y bajos la ES tiene un impacto particularmente alto en estos indicadores (Oketch, 2014).

Las expectativas modernas de retornos sociales no económicos de la ES incluyen el desarrollo de habilidades que contribuyen a la calidad de vida de los individuos y las naciones, el aumento del compromiso cívico en sus comunidades -incluida la participación electoral y el voluntariado-, una mejor salud y una mejor cohesión social en forma de confianza mutua y actitudes tolerantes (Brennan et al., 2013; Chan, 2016; Ma y Pender, 2023; Rabirot, 2023), y los vínculos positivos entre mayores niveles educativos, mayores ingresos, menores índices de delincuencia y menor dependencia de la asistencia pública (Brennan et al., 2013; Ma y Pender, 2023).

Estos beneficios pueden entenderse más ampliamente en el marco del enfoque de las capacidades (Sen, 1999), que define el desarrollo como la maximización de las libertades sustantivas presentes y futuras «para hacer y ser». En este enfoque, la educación (incluida la ES) cumple la función de aumentar las oportunidades y la agencia de los individuos, permitiéndoles llevar las vidas que valoran, lo que va más allá de las consideraciones económicas (sin negar su importancia).

## 2.2. Ejemplos de desarrollo a través de la educación superior

Esta evidencia puede ilustrarse con los países que han alcanzado notables niveles de desarrollo social y económico dando prioridad a la ES en sus políticas y planes nacionales e invirtiendo fuerte y estratégicamente en el sector. Estos países se han desarrollado porque han reconocido el papel clave de la ES en el desarrollo nacional, en particular su impacto en la formación de la mano de obra y la producción de nuevas investigaciones, legitimación social y valores éticos y morales (Cloete et al., 2015). Estos países entraron en una espiral positiva de oferta y desarrollo de la ES.

4 La comparación del coste de la educación para la sociedad (gasto público y privado agregado) por estudiante y año adicional de educación, y su rendimiento medio (por año).

5 Esto puede incluir primas salariales localizadas debido a la presencia de más licenciados universitarios en una zona.

Por ejemplo, el ascenso de la India en la escena económica mundial se atribuye en gran medida a sus esfuerzos sostenidos por ofrecer educación superior de alta calidad y orientación técnica a una parte sustancial de su población (Bloom et al., 2006). Existe una correlación positiva entre el crecimiento económico de la India y el promedio de años de escolarización de hombres y mujeres en la educación terciaria (Kotásková et al., 2018). Para mantener y reforzar esta tendencia, el Gobierno indio anunció en 2020 su objetivo de alcanzar una tasa bruta de escolarización (TBM) del 50 % en la educación superior y la plena escolarización en la enseñanza desde preescolar hasta secundaria para 2030. Las modificaciones legales y políticas han ido acompañadas de un importante apoyo presupuestario, que alcanzó en 2023 la cifra de financiación más alta de la historia, con un aumento del 8,2% respecto al presupuesto nacional de 2022 (Bansal, 2023).

Otro ejemplo de éxito es Corea del Sur, que pasó de ser una de las naciones más pobres del mundo a la décima economía nacional, alcanzando una renta per cápita de 35.000 dólares en 2021 (Banco Mundial, 2021). A pesar de su falta de recursos naturales y de la devastación causada por la Guerra de Corea en la década de 1950, Corea logró un rápido crecimiento económico, conocido como el Milagro del Río Han, en la década de 1970 (Ministerio de Educación de Corea, 2015). Este éxito se atribuyó a un énfasis de larga data en la educación (Hultberg et al., 2017). En 1980, algo más de una cuarta parte de las personas de 25 a 34 años de Corea tenían estudios superiores, cifra que aumentó hasta el 70 % en 2022. Esto sitúa a Corea entre los 16 países de la OCDE en los que al menos la mitad de este grupo de edad ha alcanzado la educación terciaria (OECD, 2023). Además, el Gobierno coreano amplió activamente la financiación de la educación, manteniendo una proporción constante del presupuesto y los costes educativos en relación con el PIB. En 2020, el gasto medio en instituciones educativas de primaria a terciaria en Corea coincidía con la media de la OCDE en

el 5,1%, y el gasto en instituciones de educación terciaria alcanzaba el 1,6% del PIB, por encima de la media de la OCDE del 1,5% (OECD, 2023).

El notable desarrollo económico de China en las últimas décadas también está estrechamente vinculado a su inversión estratégica en educación. La rápida transición del país de una economía agraria a sectores más productivos de la industria y los servicios puede atribuirse a la creciente proporción de personas que alcanzan niveles superiores de educación y se incorporan a la población activa, movilizándose así el capital humano (Li et al., 2017). En la última década, China aumentó significativamente su inversión en educación superior, de 24 000 a 47 000 millones de dólares entre 2012 y 2021, y su tasa bruta de graduación en educación terciaria (CINE 6 y 7) del 16% (2013) al 44% (2023) (UIS, 2023). La atención se ha centrado en el desarrollo de competencias demandadas y el fomento de la investigación y el desarrollo, lo que está en consonancia con el objetivo del país de convertirse en líder científico y tecnológico para 2049 (Boland et al., 2022).

Vietnam es otro país que ha vinculado su enfoque de desarrollo a una mayor inversión en educación. Los responsables políticos vietnamitas han subrayado constantemente la importancia de desarrollar recursos humanos de alta calidad como prioridad estratégica para el desarrollo socioeconómico del país (Tien & Anh, 2019). La economía abierta de Vietnam ha impulsado un crecimiento económico significativo, la reducción de la pobreza y la mejora de los niveles de vida, facilitados por una población dinámica, el 45% de la cual tiene menos de 30 años. El gobierno ha aumentado la autonomía de las instituciones de educación terciaria y ha ampliado las oportunidades (OECD, 2020). En particular, de 1990 a 2022, la tasa bruta de matriculación en educación terciaria se multiplicó por diez, pasando del 2,7% al 44% (UIS, 2023). Hay un aumento significativo en la demanda de estudiantes para programas de grado universitario en todos los niveles: un

aumento de casi el 50% en los graduados de programas de licenciatura de 2013 a 2017, un aumento del doble para los títulos de máster y un aumento de más del triple para los programas de doctorado (OECD, 2020).

En las dos últimas décadas, otros países han visto su tasa de graduación en educación terciaria más que duplicarse (Alemania, Indonesia, Kazajstán), triplicarse (Irán, Mongolia, Eslovenia), cuadruplicarse (Albania) o incluso multiplicarse por cinco (Colombia) (UNESCO IESALC, 2020). Estos países han experimentado aumentos significativos en su Índice de Desarrollo Humano, PIB y PIB per cápita<sup>6</sup> en el mismo periodo. En muchos de estos países, la ES ya no se considera un lujo sino un pilar clave para el desarrollo social y económico nacional

Por el contrario, la mayoría de los gobiernos de la región africana han asignado poca prioridad y han invertido recursos limitados en ES a pesar de las crecientes demandas de sus economías nacionales, con algunas excepciones notables, como Sierra Leona y Etiopía. En Sierra Leona, el gasto público en educación terciaria fue cercano o superior al 3% de su PIB en los últimos cuatro años, según los datos disponibles (2017-2020) (UIS, 2023). Esta cifra es la más alta del mundo y el único país, junto con Etiopía (2015), que supera el 2% del PIB, aparte de naciones ricas como Dinamarca o Noruega. Aunque el bajo PIB per cápita de Sierra Leona y Etiopía, en términos comparativos globales, significa que en términos absolutos sigue siendo una inversión modesta para el tamaño de sus respectivas poblaciones, muestra una inversión nacional considerable en términos relativos. Otros países con una inversión pública comparativamente alta en ES como porcentaje del PIB son Senegal y Ecuador, cuya inversión pública por estudiante también se encuentra entre las más altas del mundo en términos absolutos (PPC\$) (UIS, 2023).

### 2.3. El rol de la educación superior en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De los 17 ODS, el ODS 4 está dedicado exclusivamente a la educación, lo que pone de relieve su importancia para los países en desarrollo. Mientras que las iniciativas mundiales anteriores, como los ODM o la Educación para Todos<sup>7</sup>, se centraban en la enseñanza primaria y secundaria (para jóvenes y adultos), los ODS hacen referencia explícita a la ES. La meta 4.3 de los ODS apunta a «garantizar, de aquí a 2030, la igualdad de acceso de todas las mujeres y los hombres a una enseñanza técnica, profesional y superior, incluida la universidad, que sea asequible y de calidad» (United Nations, 2015).

Además, la ES es vital para la consecución de todos los ODS. Las instituciones de ES pueden hacer contribuciones esenciales al desarrollo sostenible a través de la enseñanza y el aprendizaje (por ejemplo, formando a los profesionales clave para lograr cada ODS, desde médicos y enfermeras en el ODS 3 hasta ingenieros y agrónomos en los ODS 2, 9 y 12, por nombrar algunos), el aprendizaje permanente (es decir facilitar a todos los adultos la actualización y el perfeccionamiento de sus competencias para responder a las necesidades emergentes, como el cambio climático), los avances científicos y el desarrollo tecnológico (es decir, posibilitar nuevas soluciones a los retos de la humanidad), las asociaciones y encarnar el espíritu de colaboración, curiosidad, innovación y emprendimiento necesario para el desarrollo sostenible (Owens, 2017; EUA, 2018; McCowan, 2019; Chankseliani & McCowan, 2020; UNESCO 2022).

6 Con la única excepción de Irán, que no registró una tendencia clara durante el periodo.

7 Véase la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos de 1990 (Jomtien) y el Foro Mundial sobre la Educación de 2000 (Dakar), con su correspondiente Marco de Acción de Dakar. <https://www.un.org/en/development/devagenda/education.shtml>

### 3. La educación superior en los planes nacionales de desarrollo: inclusión y características

Aunque la forma y el contenido de un PND en lo relativo a la ES dependen de múltiples factores, como la estructura administrativa del gobierno, la economía política del país y los conocimientos y antecedentes de los autores del documento, hay algunos elementos clave que los PND suelen incluir para posicionar eficazmente a la ES:

- 1. Diagnóstico:** Una evaluación del marco contextual o del estado del sistema de ES con retos y oportunidades bien documentados y articulados, incluidos sus vínculos con otros sectores de la economía de importancia estratégica para el país. Esto puede beneficiarse de una amplia consulta a las partes interesadas<sup>8</sup>.
- 2. Objetivos:** Una visión, el establecimiento de objetivos o una declaración acordada de lo que el gobierno y otras partes interesadas sectoriales quieren lograr para la ES en un momento dado.
- 3. Estrategia:** Una identificación de las acciones, los hitos intermedios y las asociaciones institucionales necesarias para superar las limitaciones y alcanzar los objetivos fijados para la ES.
- 4. Acciones con plazos concretos:** Un plan de acción detallado con un calendario para poner en marcha estas acciones estratégicas con el fin de lograr los resultados deseados en el sistema de ES.
- 5. Presupuesto:** La asignación de recursos financieros para que la ES alcance los resultados deseados.

### 6. Recolección de datos y evaluación:

Identificación de mecanismos para supervisar los progresos, incluidos indicadores que sirvan de base para la actualización y adaptación de la estrategia de ES.

Para comprender mejor en qué medida se utilizan algunas de estas buenas prácticas, el resto de este capítulo presenta los resultados del análisis de los 66 PND utilizando la metodología descrita en el anexo 1, acompañados de ejemplos ilustrativos de todo el mundo.

#### 3.1. ¿Incluyen los PND un capítulo sobre educación?

Los PND suelen tener capítulos separados para sectores específicos como la sanidad, las infraestructuras, el comercio, el transporte, la agricultura o la educación, dependiendo de las áreas que un país considere estratégicas para el desarrollo. La educación también se menciona a veces en otras partes del PND, por ejemplo, cuando se abordan las políticas de pobreza, juventud o empleo. Sin embargo, aunque la educación es un elemento transversal a otras áreas políticas, a la hora de establecer objetivos, un enfoque transversal corre el riesgo de relegar la educación a un factor contextual en lugar de destacarse como un sector estratégico y a un pilar para el desarrollo en sus propios términos. Para lograrlo, la planificación educativa es esencial. Proporciona una visión a largo plazo del sistema educativo del país y esboza un conjunto coherente de estrategias prácticas para alcanzar sus objetivos y superar las dificultades (UNESCO IIPE, 2015). Aunque el hecho de que las políticas educativas tengan su propio capítulo o sección en un documento de planificación no proporcione información sobre la naturaleza de dichas políticas, esta visibilidad es un primer indicador de cómo percibe el gobierno su importancia dentro de la estrategia de desarrollo más amplia.

---

<sup>8</sup> Una práctica positiva identificada en varios PND es la inclusión de una sección en la que se explica la metodología utilizada para su creación, en particular en lo que se refiere a los detalles del proceso de consulta seguido. Aunque esto no es específico del capítulo de ES del PND, las instituciones y el personal de IES suelen figurar como una de las principales partes interesadas en dichos ejercicios participativos.

Todos los PND examinados tenían un capítulo o sección sobre educación<sup>9</sup>, lo que demuestra que los países reconocen el papel de la educación en el desarrollo nacional o la importancia de planificarla. Sin embargo, la extensión y profundidad dedicadas a la educación oscilan entre un párrafo y 10 o más páginas de diagnóstico exhaustivo, propuestas e indicadores (como en el caso del 8º plan quinquenal 2020-2025 de Bangladesh).

### 3.2. ¿Cómo se integra la educación superior en los PND?

Aunque la mayoría de los países consideran que la educación es importante para el desarrollo, sus diferentes subsectores (es decir, la escuela, la EFTP y la ES) no reciben la misma atención dentro de los PND. Al igual que con la pregunta anterior, la visibilidad de la ES dentro del PND puede ser un primer indicio de la importancia que se le asigna.

Una sección o capítulo específico para la ES dentro de un PND permite un análisis más amplio de sus particularidades e indicadores (por ejemplo, infraestructura, recursos, tendencias de matriculación o empleabilidad de los titulados), así como un examen específico de sus puntos fuertes,

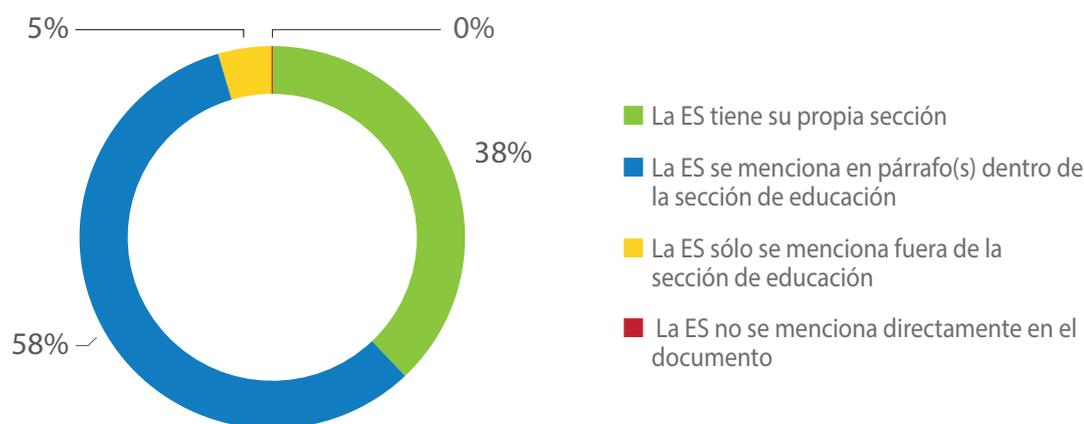
puntos débiles, oportunidades y amenazas, que son notablemente diferentes de los niveles educativos inferiores. Una sección sobre ES también permite considerar las interrelaciones con otros aspectos del desarrollo nacional, como las demandas del mercado laboral, la capacidad de investigación e innovación del país, la contribución a la sostenibilidad o su papel en la movilidad social. En general, una sección sobre ES en el PND posiciona a la ES como un pilar clave para el desarrollo y facilita un mayor debate y acción política sobre este nivel educativo.

La Figura 1 muestra que, de los 66 PND, en más de la mitad de los casos (58%) la ES se menciona dentro de un capítulo general sobre educación, en más de un tercio (38%), el PND tiene un capítulo separado dedicado explícitamente a la ES (por ejemplo, el 5º PND de Namibia tiene un capítulo de dos páginas completas para la ES) y el 5% de los PND mencionan la ES fuera de la sección de educación.

### 3.3. ¿Fijan los PND objetivos relacionados con la educación superior?

El establecimiento de objetivos es un componente clave de la planificación de la ES. Sobre la base del análisis del contexto, el plan

**Figura 1. ¿Cómo se integra la educación superior en el PND?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

<sup>9</sup> El criterio adoptado fue si el capítulo o la sección se centraba principalmente en las políticas educativas, independientemente de la redacción del encabezamiento, que a menudo se enmarcaba en términos de desarrollo del capital humano o desarrollo de competencias y conocimientos.

debe exponer la visión del sector de la ES, estableciendo el escenario futuro deseado. Esto plantea la pregunta: ¿Qué desea el país que alcance su sistema de ES en el plazo del PND? Estos objetivos pueden consistir, por ejemplo, en aumentar la calidad de la ES, mejorar el acceso a la misma, reducir las desigualdades en el acceso o construir más y mejores infraestructuras.

Los indicadores desempeñan un papel crucial en el establecimiento de objetivos, ya que proporcionan un medio para medir los resultados y evaluar la eficacia de las acciones previstas. A medida que crece la demanda de transparencia y de toma de decisiones informadas en la ES, el desarrollo de indicadores de rendimiento eficaces adquiere cada vez más importancia. Además, los indicadores han cobrado importancia en los nuevos enfoques de financiación, lo que subraya la necesidad de establecer sistemas de indicadores que se ajusten a las políticas y planes actuales, en beneficio de los planificadores nacionales e institucionales (Martin et al., 2011).

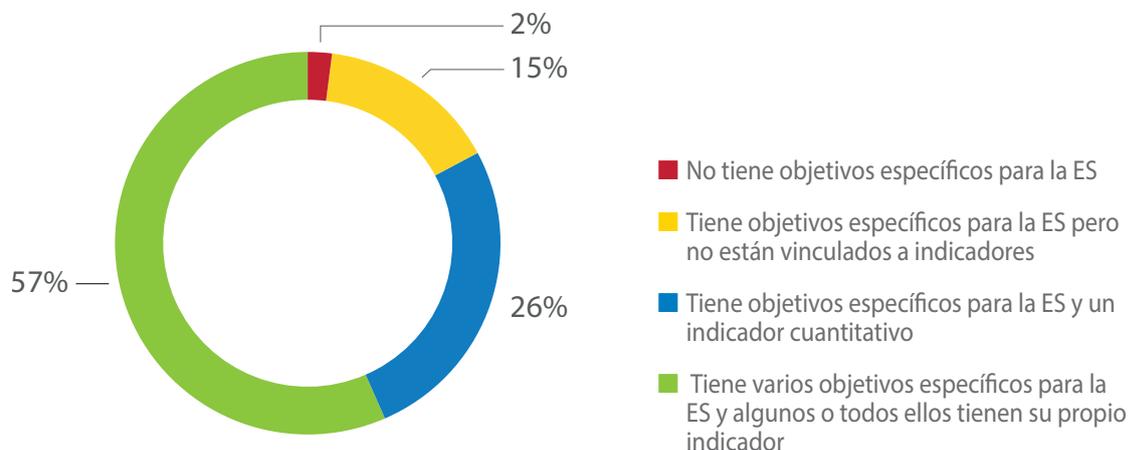
La figura 2 muestra una imagen positiva de la fijación de objetivos para la ES en los PND. Todos los países menos uno tienen objetivos específicos para la ES. Estos objetivos van desde los más amplios, como aumentar el acceso, la

equidad o la calidad, hasta los más concretos, como promover el acceso a los programas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), mejorar la posición de sus universidades en las clasificaciones internacionales o promover las asociaciones y la transferencia de tecnología entre las universidades y las industrias estratégicas.

Como buena práctica, el PND de Angola cuenta con un capítulo dedicado a explicar sus indicadores de políticas públicas y su sistema de seguimiento y evaluación, aumentando así la transparencia de sus futuros planes de implementación y la capacidad de los ciudadanos e investigadores para comprender la fiabilidad de la recopilación de datos oficiales del gobierno.

De los países de la muestra que han establecido objetivos para la ES, una quinta parte (15) no los vincula con ningún indicador, mientras que una cuarta parte sólo establece un indicador para el seguimiento de los avances. Más de la mitad (56%) de los países vinculan estos objetivos de ES con más de un indicador, lo que permite un seguimiento multidimensional de las múltiples facetas de la política de ES. No incluir objetivos en el PND no significa necesariamente que no existan, ya que podrían estar contemplados en

**Figura 2. ¿Fija el PND algún objetivo para el sector de la educación superior y, en caso afirmativo, son esos objetivos mensurables mediante indicadores?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

otros documentos de planificación política. Sin embargo, incluir objetivos y metas de políticas públicas en diferentes sectores, pero no en la ES, expresa una prioridad política menor.

La Estrategia de Desarrollo Sostenible de Egipto, Visión 2030, es otro PND que incluye una amplia gama de objetivos de ES, que luego se asocian a diversos indicadores, cada uno de los cuales establece el valor de base y, así como las metas cuantitativas para 2020 y 2030. Por ejemplo, la clasificación de la ES en el Índice de Competitividad Global (utilizando la clasificación de Egipto como valor de referencia), la tasa de desempleo de licenciados por área de especialización y su comparación con las tasas de desempleo generales, el número de universidades egipcias que figuran entre las 500 mejores universidades de la clasificación universitaria de Shanghai (ARWU), el porcentaje de instituciones de ES acreditadas por la Autoridad Nacional de Garantía de la Calidad y Acreditación, la tasa de matriculación en la ES, etc. El PND egipcio también separa estos indicadores clave de rendimiento en insumos (*inputs*), productos (*output*) y resultados (*outcomes*), diferenciando entre los indicadores operativos del sistema de ES y su impacto externo.

Otro documento nacional de desarrollo que utiliza múltiples indicadores con objetivos temporales es el III Plan Nacional Quinquenal de Desarrollo de Tanzania. Incluye indicadores sobre la tasa bruta de matriculación en la educación superior, el porcentaje de estudiantes de ciencias e ingeniería, el porcentaje de mujeres y el acceso a préstamos estudiantiles. Todos ellos incluyen un valor de partida y un valor objetivo. También establece objetivos cuantitativos para diferentes programas, u objetivos más operativos como el personal que debe contratarse en determinadas áreas, el número de profesores de las universidades públicas que tienen títulos de máster o doctorado, el número de planes de estudios que deben revisarse para adaptarlos al mercado

laboral o las infraestructuras que deben completarse o renovarse, cada uno de los cuales tiene un presupuesto asociado para su implementación.

### 3.4. ¿Indican los PND cómo pretende el gobierno alcanzar los objetivos específicos para la educación superior?

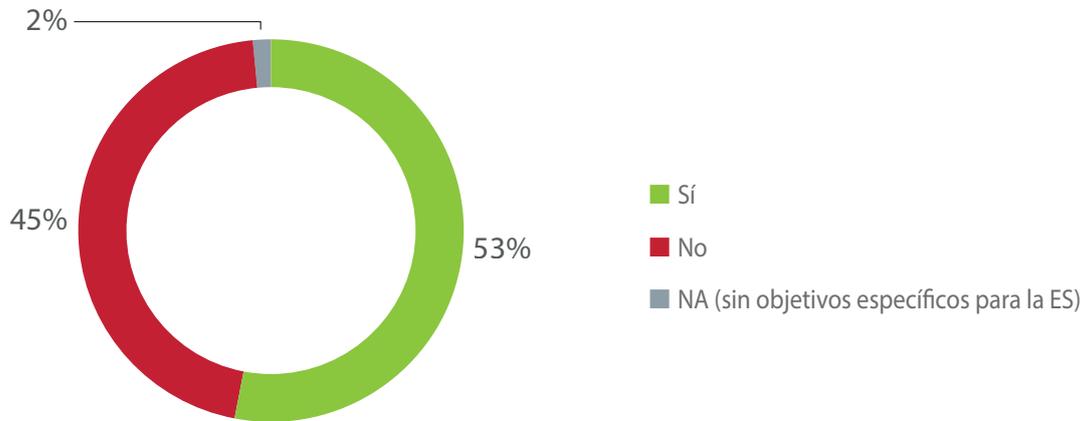
Una vez establecido dónde se encuentra el sistema nacional de ES y lo que el país quiere que consiga, el siguiente paso suele consistir en identificar las formas de alcanzar los objetivos deseados mediante estrategias o planes. Éstos pueden esbozarse dentro del PND o en un documento de política sectorial pero, en cualquier caso, facilitan la puesta en práctica de los objetivos.

De los 66 PND, sólo uno no tenía objetivos relacionados con la ES, como ya se ha mencionado. De los planes que sí los tienen, en más de la mitad de ellos (35) se indica cómo pretende el gobierno alcanzar esos objetivos o se remite a un documento sectorial en el que se desarrolle esta cuestión. Aunque esto no refleja la viabilidad de dichos planes, al menos se consideró e incluyó una estrategia propia para la ES. Por el contrario, 30 de ellos no especificaban la forma de alcanzar los objetivos de ES dentro del PND.

Dado que los PND tienen un amplio alcance sectorial y una visión a largo plazo, es posible que no incluyan planes de acción detallados, a menudo elaborados en documentos sectoriales. Sin embargo, los PND deben estar conectados con los planes sectoriales y hacer referencia a ellos. Más allá de proporcionar una descripción general de los resultados deseables, los PND pueden facilitar un marco de políticas públicas integradas y coherente que aumente la consecución de los objetivos políticos generales y sus repercusiones posteriores.

Por ejemplo, en el 14º Plan Quinquenal de China, 2021 - 2025, el objetivo de aumentar la tasa

**Figura 3. ¿Explica el PND cómo pretende el gobierno alcanzar los objetivos específicos para la educación superior (o remite claramente a un documento sectorial donde esto se desarrolle)?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

bruta de matriculación en la ES incluye algunas estrategias para alcanzarlo, como la construcción de más universidades y la mejora de las condiciones de funcionamiento de las facultades y universidades que ofrecen programas de grado (CINE 6) en las regiones central y occidental del país. Asimismo, el 8º Plan Quinquenal de Bangladesh, 2020 - 2025, establece el objetivo de aumentar el número de licenciados en STEM, para lo cual enumera líneas de actuación concretas, tanto a nivel de educación secundaria como terciaria, como fomentar la matriculación mediante becas, asesoramiento profesional, conferencias de padres y profesores en las escuelas y difusión de información a través de los medios de comunicación, así como mayores recursos para la formación de profesores en campos STEM.

El PND de Angola estructuró sus principales objetivos en «programas», cada uno con su capítulo de contexto (incluido el marco jurídico propicio), objetivos generales, objetivos cuantificables, acciones prioritarias, así como instituciones responsables y participantes (ministerios, organismos, etc.). Esboza tres prioridades para la ES (ampliar la oferta global, desarrollar el sistema de evaluación y certificación y promover la investigación), que se desarrollan en varios programas.

Por ejemplo, el «Programa 1.2.7, sobre la mejora de la calidad de la educación superior [...]» angoleño, identifica la legislación pertinente y los documentos previos de planificación política relacionados y señala puntos débiles como los recursos humanos y la infraestructura universitaria. Este programa enumera tres objetivos (por ejemplo, mejorar la formación de los profesores de educación superior), que a su vez se concretan en metas mensurables, como formar a 1.500 profesores hasta 2022 en métodos pedagógicos o asignar especialistas en estas formaciones a cada región académica. Angola también desglosa las acciones por regiones, lo que aumenta sus posibilidades de aplicación. Cada región tiene su visión, sus líneas estratégicas, sus retos y sus prioridades de inversión.

Sin embargo, para garantizar la aplicación de los objetivos del PND, los organismos gubernamentales deben tener un mandato legal para hacerlo cumplir. La Constitución Nacional de Ecuador establece que los PND son de creación obligatoria para el gobierno, de aplicación directa para las instituciones públicas (artículo 280) y respetados en la formulación y ejecución de los presupuestos generales del Estado (artículo 293).

El PND colombiano es obligatorio en virtud de la Constitución y de una ley orgánica, que obliga a plasmar en el PND el programa oficial de campaña de los candidatos electos. Además, el PND debe incluir objetivos de políticas públicas (como metas cuantitativas para las tasas de matriculación y abandono escolar en la ES, porcentaje de instituciones de ES acreditadas o ampliación de la cobertura de la matrícula gratuita), estrategias y compromisos presupuestarios plurianuales en inversiones públicas (incluida la educación), tanto a nivel nacional como subnacional. El Departamento Nacional de Planeación de Colombia, como asesor técnico multisectorial de los gobiernos entrantes, es responsable del diseño del PND, de la recopilación de información y contenidos a incluir en el PND, de su coordinación a nivel nacional y subnacional, y del seguimiento y reporte del desempeño de los indicadores del PND.

### 3.5. ¿Establecen los PND compromisos presupuestarios concretos u objetivos presupuestarios para la educación superior?

Es fundamental establecer asignaciones presupuestarias claramente definidas para la ES y para cada uno de sus objetivos asociados dentro del PND. Esto permite a los ciudadanos y

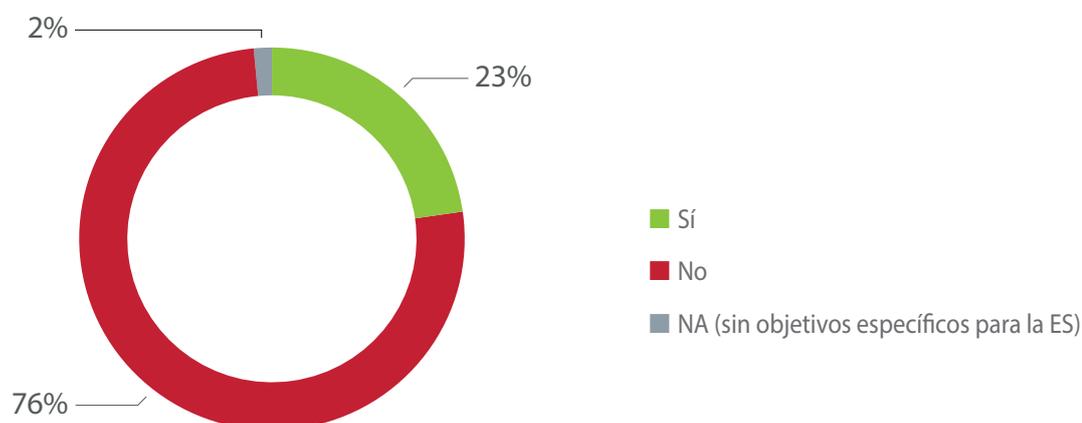
a las partes interesadas controlar si los gobiernos cumplen sus planes y aumenta la previsibilidad de los recursos con los que pueden contar las instituciones públicas de ES, lo que puede contribuir a reducir el riesgo de que se produzca un desfase en la ejecución.

El compromiso financiero de un gobierno en un PND debe tener en cuenta la posibilidad de comprometer fondos más allá del ciclo presupuestario anual. El coste previsto de las políticas incluidas en el PND y un esbozo de las limitaciones fiscales del país también pueden servir para diseñar estrategias de captación de fondos y comunicar a los posibles donantes las necesidades exactas y el rendimiento probable de un mayor apoyo al sistema de ES del país.

Sin compromisos presupuestarios específicos, resulta difícil establecer objetivos de ES significativos y con plazos concretos. Sin embargo, la figura 4 muestra que menos de una cuarta parte de los países (15) tienen PND con objetivos o compromisos presupuestarios específicos para la ES, en general o para sus diferentes componentes o programas.

De estos quince países, algunos tienen asignaciones presupuestarias especialmente claras. Por ejemplo, el PND de Togo establece un objetivo del 1% del presupuesto estatal para

**Figura 4: ¿Tiene el PND un compromiso u objetivo presupuestario para la educación superior?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

la ES y la investigación. Por su parte, el PND de Sierra Leona asigna un presupuesto anual a la ES y al sector terciario, con un incremento anual continuo, hasta alcanzar los 57 millones de dólares en 2023. La Estrategia de Desarrollo 2014-2025 de Armenia tiene múltiples objetivos presupuestarios a lo largo de la estrategia en términos de gasto en educación como porcentaje del PIB, al tiempo que establece el dato de referencia previo a la estrategia para indicadores como el gasto total en ES, el gasto en ES por estudiante y el gasto en ES por estudiante como porcentaje del PIB per cápita. Otros PND, como el de Malawi, ofrecen estimaciones de costes para determinados proyectos y estrategias de ES.

Los compromisos presupuestarios también pueden dirigirse específicamente a grupos de partes interesadas en la ES, como los estudiantes de un nivel o campo de estudio específico. Por ejemplo, en su 5º Plan Nacional de Desarrollo 2017/18 - 2021/22, Namibia se propone reforzar la capacidad de investigación de las instituciones de ES. Se compromete a aumentar la financiación de los estudiantes de posgrado en áreas prioritarias para cubrir el 85% de sus gastos.

El PND de la República del Congo cuenta con una previsión presupuestaria especialmente detallada. Un anexo incluye una extensa lista técnica de previsiones presupuestarias, al tiempo que mantiene el texto principal del PND centrado en los principales debates. Este PND también identifica un déficit de financiación entre los costes estimados de las políticas públicas previstas y los fondos disponibles, que puede presentarse a los donantes de ayuda al desarrollo para aumentar el apoyo financiero internacional a la ES. Esto se refuerza utilizando una narrativa que integra el concepto de rendimiento de la inversión en desarrollo.

Nicaragua ha establecido constitucionalmente un compromiso presupuestario de un mínimo del 6% del presupuesto del gobierno nacional para las instituciones de ES. El PND de Nicaragua

también enumera inversiones específicas en instalaciones educativas y su coste anual estimado hasta su finalización.

### 3.6. ¿Qué tan diversos son los indicadores utilizados para las metas de ES?

La capacidad de los gobiernos y los ciudadanos para juzgar el futuro éxito o fracaso de los objetivos del PND y modificar potencialmente las estrategias correspondientes cuando sea necesario requiere un sistema de indicadores bien definido como base de un sistema de seguimiento y evaluación. En muchos países, la inclusión de indicadores y sistemas de indicadores en la ES sirve a dos objetivos principales: mejorar la supervisión rigurosa en el sector y establecer una conexión más clara entre la financiación y el rendimiento, especialmente durante períodos de restricción fiscal (Martin et al., 2011). Los indicadores permiten la supervisión externa de la acción de gobierno y el seguimiento interno de los objetivos institucionales. Se examina la existencia de dichos indicadores, así como su capacidad para ofrecer una imagen completa de las políticas de ES.

Casi el 90% de los países de la muestra (57) utilizan al menos un indicador para medir el éxito de las políticas de ES. Sin embargo, uno o dos indicadores ofrecen una imagen muy limitada de la compleja naturaleza de las políticas de ES. La elección de los indicadores del PND puede influir mucho en la elección de las políticas en una fase posterior, ya que lo que se mide tiende a recibir más atención política y social. La amplia gama de indicadores de los 66 PND se agrupa para su análisis en cuatro grandes categorías (entrada, proceso, salida y resultado/ impacto). Estas categorías proporcionan un marco para la posterior operacionalización de los múltiples indicadores (OECD, 2021; 2023).

#### **1. Indicadores de entrada (insumos o input):**

Son los elementos introducidos en el sistema de ES, como el número de estudiantes y profesores, el presupuesto del sector o la

infraestructura física. Estos indicadores suelen ser fáciles de medir, ya que a menudo se basan en datos administrativos, por lo que son los más comunes en los PND. Un indicador frecuente es la matriculación bruta o neta en educación terciaria, que puede desglosarse por nivel educativo (CINE), sexo, nivel de renta, etnia o región. El índice de paridad de género para la matriculación en educación terciaria también es un indicador común, a menudo desglosado por campo de estudio. Los indicadores presupuestarios más utilizados son el presupuesto total y el gasto público en ES como porcentaje del PIB o del gasto público. Los indicadores de infraestructura suelen adoptar una forma categórica de sí-no para establecer si un recurso específico, como un nuevo edificio o las instalaciones de un campus, se ha construido en una fecha determinada. Además, la disponibilidad de equipos informáticos adecuados en los centros educativos o el acceso al aprendizaje en línea son también indicadores de entrada, ya que pueden mejorar la accesibilidad a la ES de personas procedentes de entornos desfavorecidos, con discapacidades o de territorios sin instalaciones de ES.

**2. Indicadores de proceso:** Estos indicadores se centran en cómo se imparte la ES, incluyendo mediciones de gobernanza, calidad, progresión y retención, o equidad. Por ejemplo, el porcentaje de programas acreditados oficialmente por la agencia nacional de aseguramiento de la calidad (y el porcentaje de estudiantes que estos representan). A veces, la calidad también se mide por el porcentaje de profesores con una determinada cualificación (por ejemplo, doctorados) o formación específica (por ejemplo, en pedagogía o competencias digitales).

Los PND de muchos países se basan exclusivamente en las cifras de matriculación o graduación, pero esto oculta el porcentaje

de estudiantes matriculados que no llegan a graduarse y el correspondiente impacto en el retorno individual y social de la inversión. A menudo se utilizan indicadores de progresión, repetición, retención y tasas de abandono para explicar este desfase. Pueden utilizarse como indicadores indirectos (*proxy*) de algunos de sus factores subyacentes, como la pertinencia de los programas. Pueden ser indicadores clave para analizar el impacto educativo de las circunstancias personales, como los bajos ingresos o la paternidad y maternidad, en las trayectorias de los estudiantes. En términos de equidad, la integración de los estudiantes desfavorecidos puede analizarse directamente, o comparando sus tasas de acceso, abandono y graduación con las de la población estudiantil general.

**3. Indicadores de resultado (producto o output):** Son los resultados inmediatos del sistema de ES. Los indicadores más utilizados en los PND son la tasa de graduación (que puede desglosarse en subpoblaciones, al igual que las tasas de matrícula), los acuerdos de asociación firmados por las instituciones de ES, el número de empresas de nueva creación creadas en los viveros de empresas de las universidades y las «spin-off» resultantes de la investigación de las universidades, el número de contratos de transferencia de tecnología firmados entre las universidades y el sector privado, las patentes registradas y el número de investigaciones científicas publicadas por el personal académico de la ES, autónomamente o en colaboración con partes interesadas externas.

**4. Indicadores de impacto:** Estos indicadores reflejan el efecto de la ES a medio y largo plazo. Por ejemplo, el éxito de los titulados en el mercado laboral o cómo la investigación y el desarrollo de la ES permiten nuevas oportunidades económicas o un mayor nivel de innovación industrial. Entre los indicadores de impacto que se encuentran en los PND

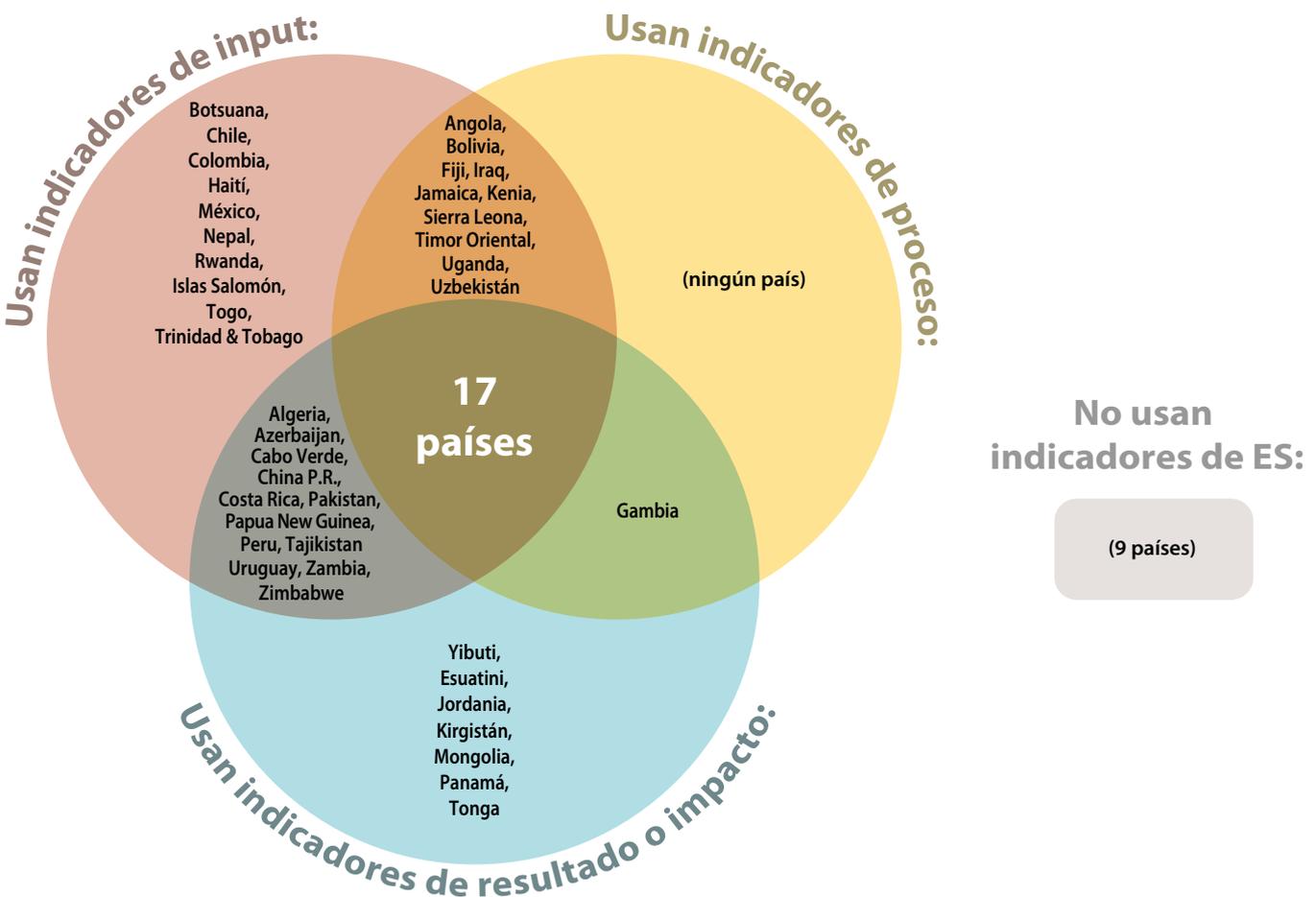
figuran las tasas de empleo, subempleo y sobrecualificación de los titulados de ES, la prima salarial media de los titulados en comparación con los que tienen un nivel educativo inferior o los nuevos puestos de trabajo creados.

Las evaluaciones más exhaustivas pueden explicar las causas y los efectos de los factores, por ejemplo, cómo una mano de obra más formada puede conducir a una economía más productiva, competitiva y diversificada. Sin embargo, esto suele abordarse mediante investigaciones académicas específicas en lugar de datos administrativos. El coste de obtener esta información (por ejemplo, mediante encuestas sobre el empleo de licenciados, como en Bután, Etiopía o Jordania) hace que los indicadores de impacto sean menos frecuentes en los PND. No obstante, sólo con

esta información pueden los gobiernos evaluar mejor el rendimiento de la inversión del país en ES. Por ejemplo, el PND de Indonesia establece indicadores de la investigación universitaria que miden su producción inmediata (número de publicaciones) y aspectos de su impacto, como el número de prototipos o de citas en revistas internacionales.

Sobre la base de esta clasificación, la Figura 5 muestra el número de países que incluyeron cada tipo de indicador en la sección de ES de su PND. La zona roja está formada por los diez países que sólo utilizan indicadores de insumos (15% del total) en sus PND; en la zona amarilla estarían los países que sólo utilizan indicadores de procesos (ninguno de los países de la muestra); y la zona azul muestra los siete que sólo utilizan indicadores de resultados/impacto (11%).

**Figura 5: ¿Qué tipos de indicadores de educación superior se utilizan en cada PND?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

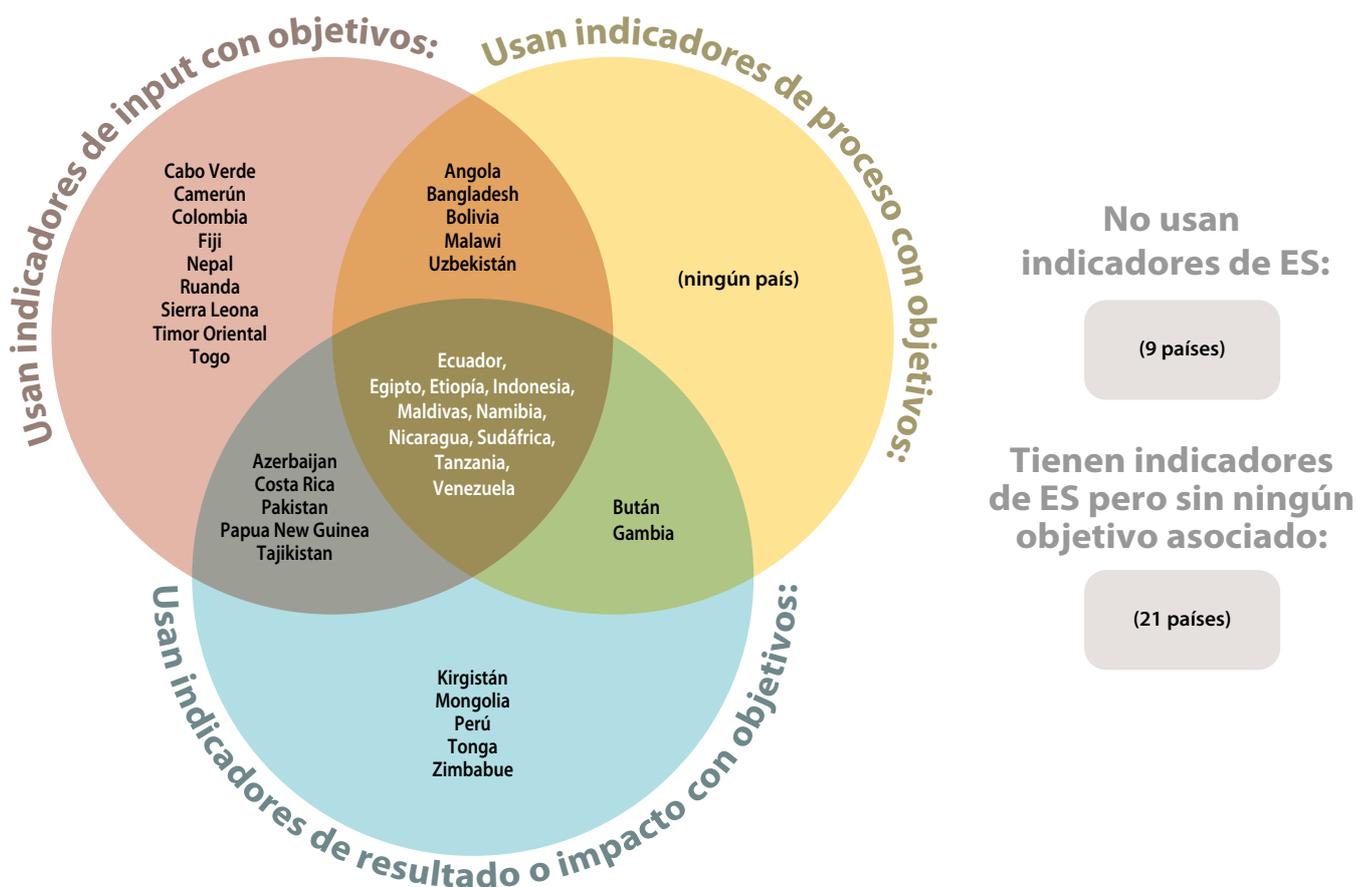
El área naranja muestra los diez países (15%) con indicadores tanto de insumos como de procesos, el área verde muestra el único país (2%) con indicadores tanto de procesos como de resultados/impactos, y el área morada corresponde a los doce países (18%) con indicadores tanto de insumos como de resultados/impactos en sus PND. El área en blanco incluye los 17 países (alrededor de una cuarta parte del total) cuyos PND tienen al menos un indicador de cada una de las tres categorías. Se trata de Armenia, Bangladesh, Benín, Bután, Camerún, Ecuador, Egipto, Etiopía, Guatemala, Indonesia, Malawi, Maldivas, Namibia, Nicaragua, Sudáfrica, Tanzania y Venezuela. El área fuera de los círculos indica

que 9 PND (14%) no incluyeron ningún indicador para medir la ES.

Los indicadores son más específicos y útiles si establecen un valor objetivo (*target*)<sup>10</sup>, pero esto no es una práctica habitual. La Figura 6 muestra que casi la mitad de los países o bien no tienen indicadores (9) o bien tienen indicadores sin objetivos claramente medibles (21, casi un tercio del total), y sólo diez países (15%) tienen objetivos medibles en las tres categorías de indicadores.

No establecer objetivos concretos en materia de ES representa una laguna en la rendición de cuentas de los PND. Aunque los problemas técnicos en la recopilación de datos nacionales

Figura 6: ¿Qué tipos de indicadores de educación superior con objetivos (medibles) asignados se utilizan en cada PND?



Fuente: Elaboración propia / n=66

10 En el examen de los 66 PND, se consideró que se había establecido una meta (*target*) si existía un objetivo claro y medible que debía alcanzarse en una fecha concreta o dentro del periodo cubierto por el PND, por ejemplo, alcanzar el 50% en la tasa de matrícula bruta en la enseñanza terciaria para 2030, o si existía un objetivo cuya consecución podía evaluarse claramente, por ejemplo, construir una nueva Facultad de Ciencias con capacidad para 1.000 estudiantes para 2030.

podrían explicar la ausencia de ciertos indicadores, se recomienda introducir objetivos medibles para todos los indicadores ya incluidos, como señal de priorización y mayor compromiso. Los objetivos deben ser concretos y claramente definidos, yendo más allá de expresiones no cuantificables como «apoyar», «mejorar» o «potenciar», que se identificaron en algunas de las secciones sobre ES de los PND. Otros PND establecen objetivos poco realistas (por ejemplo, un objetivo de tasa de abandono del 0% y un objetivo de tasa de progresión del 100% en la educación terciaria), lo que afecta a su utilidad como instrumento de planificación política.

La adopción de objetivos basados en escenarios es un posible punto medio entre la fijación de objetivos medibles y el asumir un cierto grado de incertidumbre. Por ejemplo, en su «Visión 2035», Yibuti estructuró las proyecciones de la ES basándose en tres escenarios (previsto, pesimista y optimista). Aunque los escenarios eran generales (y no específicos de la ES), esto ya reflejaba una mejor comprensión de las incertidumbres intrínsecas de todo ejercicio de planificación.

Un país puede asignar diferente importancia a cada indicador de ES en función de su contexto y sus prioridades políticas. Por ejemplo, el énfasis del PND de Haití en los indicadores de ES que miden la finalización en un plazo determinado de nuevas infraestructuras físicas se adapta a los esfuerzos nacionales de reconstrucción para la recuperación del país tras los desastres naturales. Sin embargo, complementa esta prioridad con otros objetivos de ES vinculados a la creación de determinadas instituciones de gobernanza y marcos jurídicos para el sistema general de ES.

El PND de Angola también contiene una amplia variedad de indicadores de insumos (infraestructura, presupuesto para investigación, número de profesores, incubadoras de empresas creadas en las IES), de proceso (cualificaciones de los profesores de ES), de resultados (número

de alianzas creadas entre IES y empresas, y número de licenciados e investigadores formados) y de impacto (número de empresas creadas como resultado de las alianzas entre la universidad y las empresas, en relación con sus políticas de transferencia de tecnología y sus incubadoras vinculadas a las universidades).

Varios PND desglosan algunos indicadores por género. Por ejemplo, Bangladesh, Benín, Ecuador, Eswatini, Guatemala y Nicaragua incluyen tasas de matriculación desglosadas por género, y Uruguay desglosa por género el número de graduados en cada campo de estudio. El desglose de indicadores por diferentes grupos de población es esencial para comprender las posibles desigualdades que se esconden tras las medias nacionales. Algunos países incluyen metas específicamente asociadas a las estudiantes mujeres (por ejemplo, Guatemala). Ningún PND utiliza otras categorías de género que las de hombre y mujer.

Otra característica útil utilizada en varios PND, como los de Namibia o Fiyi, es el establecimiento de objetivos anuales para cada año de duración del PND. Estos objetivos anuales desglosan los objetivos plurianuales en hitos más pequeños (por ejemplo, la finalización de proyectos de infraestructura física) o establecen un camino gradual hacia el objetivo cuantitativo final (por ejemplo, el aumento anual del número o la tasa de estudiantes que se benefician de un programa específico).

El Plan Estratégico de Desarrollo 2010 - 2030 de Papúa Nueva Guinea tiene un enfoque innovador. Además de utilizar indicadores de resultado, como el número de titulados en ES, utiliza indicadores de impacto únicos, como el aumento de empleos formales e informales tras la ES, diferenciando entre zonas rurales y urbanas. El plan también calcula el impacto económico del aumento de la matriculación en la ES, que se espera se traduzca en un aumento de la renta nacional bruta de 4,1 billones (casi 1,17 billones de dólares) en 2030.

En cuanto a los indicadores de impacto, una característica común de los PND de países como Honduras, Perú y Egipto es la inclusión de fuentes de datos internacionales no gubernamentales, como el «Índice de Competitividad Global»<sup>11</sup> y, en particular, su indicador de la capacidad de los sistemas de ES para producir trabajadores cualificados. Las fuentes de datos externas fiables pueden complementar a las gubernamentales, aumentando la transparencia y la evaluación comparativa, pero los países deben asegurarse de que se ajustan al contexto, las necesidades y los objetivos de la ES del país.

## 4. La educación superior en los planes de desarrollo nacionales: temáticas y metas

### 4.1. ¿Qué temáticas referentes a la educación superior menciona el PND?

Aunque las políticas públicas de ES de cada PND abordan temáticas muy diversas, se observan algunas tendencias generales. Éstas se agruparon en los 36 temas más frecuentes. Estos temas se clasificaron según fueran

- i) simplemente mencionados como parte de **la narrativa o el diagnóstico** del PND, pero sin objetivos asociados (por ejemplo, el PND de Nepal se refería al marco legal existente que establece «el derecho a la educación superior gratuita para los discapacitados», que se operacionalizó como un «Diagnóstico» vinculado al tema político «Desigualdades entre estudiantes: necesidades especiales y discapacidades»),
- ii) formulado como un **objetivo general** pero sin un indicador asociado (por ejemplo, el PND de Kenia incluía una propuesta de proyecto para proporcionar «tecnología de asistencia y ordenadores portátiles especializados para ayudar en la enseñanza y el aprendizaje a los discapacitados visuales y físicos», que se categorizó como un «Objetivo general» sin indicadores mensurables asociados - como, por ejemplo, el número de estudiantes que se beneficiarían de esta medida),
- iii) formulado como un **objetivo con al menos un indicador asociado**, o
- iv) formulado como un **objetivo con al menos un indicador y al menos un objetivo claramente medible con plazos asociados** (por ejemplo, el PND de Etiopía expresaba

11 El ICG (GCI, por sus siglas en inglés) era elaborado anualmente por el Foro Económico Mundial. Uno de sus componentes se centraba en el capital humano, que incluía las tasas de matriculación en la ES, así como la percepción de los líderes empresariales sobre la relevancia de las competencias de los licenciados, medida por su Opinión Ejecutiva, entre otros indicadores.

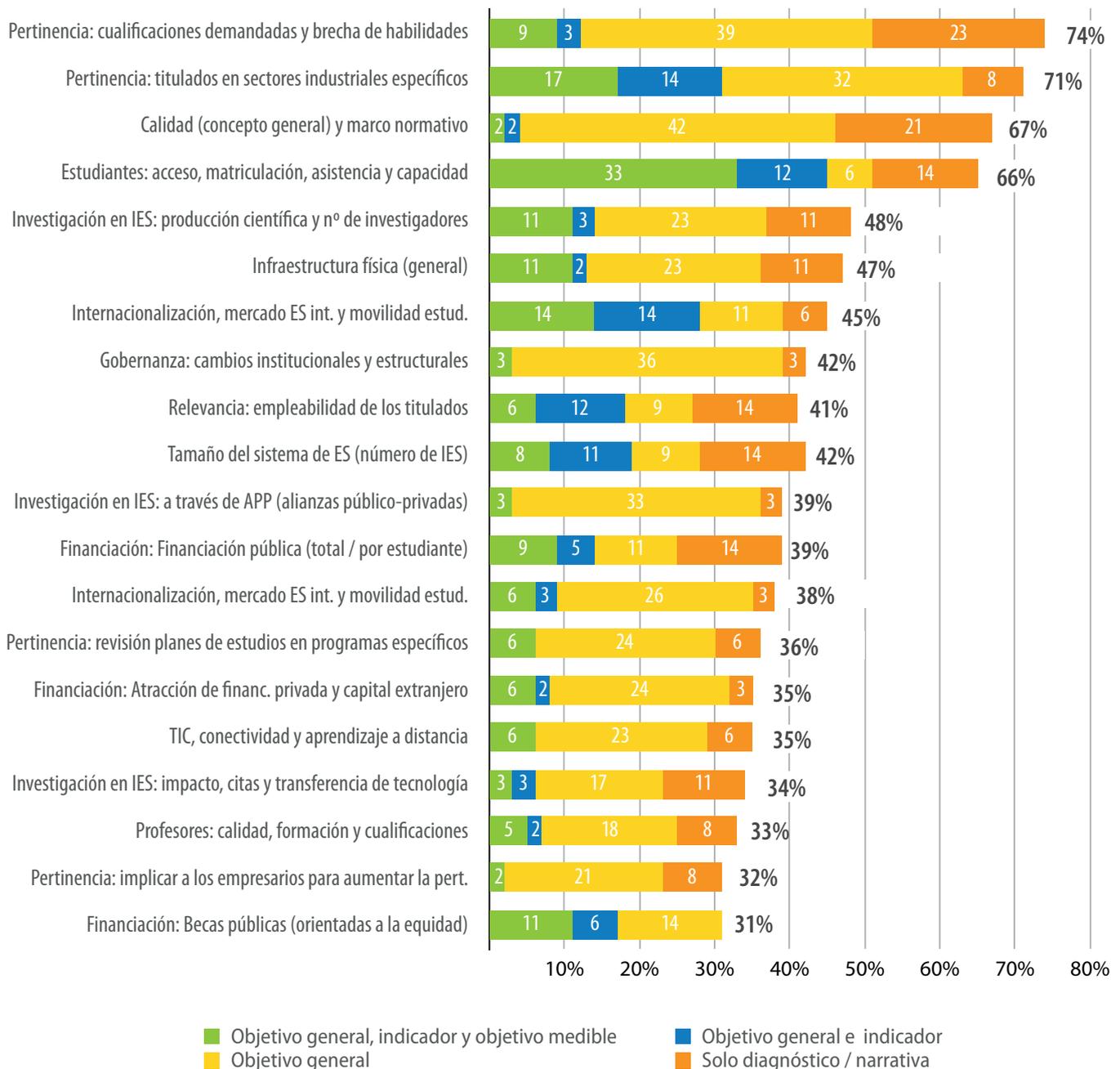
el objetivo de aumentar la proporción de estudiantes con discapacidad matriculados en programas universitarios del 0,29% al 5% y aumentar la tasa de graduación de estudiantes universitarios con discapacidad del 89,14% al 95%. Por tanto, Etiopía fue clasificada como «Objetivo general, indicador y objetivo medible»).

Por término medio, cada uno de los 36 temas apareció en aproximadamente un tercio de los países analizados. Cuando los temas eran

mencionados, se expresaban principalmente en términos de objetivos de la política de ES (80% de las veces), mientras que el resto sólo se mencionaban como parte de un diagnóstico o relato más amplio sobre el sistema nacional de ES. Sin embargo, de los temas expresados como objetivos, sólo el 37% incluía un indicador para medir su éxito.

De los 36 temas, la importancia de proporcionar cualificaciones demandadas es el más mencionado, con tres cuartas partes de los PND

**Figura 7: Las 20 temáticas y metas de la educación superior más mencionadas.**



Fuente: Elaboración propia / n=66

que lo incluyen (véase la Figura 7). El objetivo de aumentar el número de titulados (y, por tanto, de futuros trabajadores) especializados en industrias consideradas estratégicas para el desarrollo nacional aparece en segundo lugar, siendo mencionado en 7 de cada 10 PND. Dos tercios de los PND también incluían una referencia a la calidad de la educación superior, aunque la mayoría como objetivo político general sin indicadores cuantitativos concretos. En cuarto lugar, la capacidad de su sistema de ES fue, con diferencia, el tema que con más frecuencia incluyó objetivos cuantitativos concretos, a menudo en cifras de matrícula o asistencia, ratios de matriculación o capacidad de absorción (el número de estudiantes que pueden ser admitidos cada año en todas las instituciones de ES juntas).

Algunos de los 36 temas originales se agruparon para facilitar la comparación y se analizan con más detalle en las secciones 4.2, 4.3 y 4.4. Otros temas no incluidos en estas agrupaciones y que mencionan más del 20% de los PND son la necesidad de construir nuevas infraestructuras en general (45%) o específicamente infraestructuras de investigación (21%); el tamaño del sistema de ES (41%, medido como número de IES); la internacionalización de las IES, ya sea en términos de adopción de normas mundiales, de competición por los estudiantes y el personal en un mercado mundial o de facilitación de las movilidades internacionales de los estudiantes (38%); la infraestructura de las TIC, la conectividad y la educación a distancia (35%); y la calidad y cualificación del profesorado (32% de los PND, con Sudáfrica, por ejemplo, centrándose en que los profesores tengan un doctorado). Otros temas que se mencionan con menos frecuencia son la disponibilidad general de profesores de ES (18%, que Egipto o Etiopía miden como la ratio de alumnos por profesor), el posicionamiento de las universidades nacionales en las clasificaciones internacionales (15%) y el fomento del deporte entre los estudiantes de ES (14%, por ejemplo, en Angola, Argelia y Fiyi).

## 4.2. ¿De qué manera se refieren los PND a la gobernanza, investigación, desigualdades entre estudiantes y financiación?

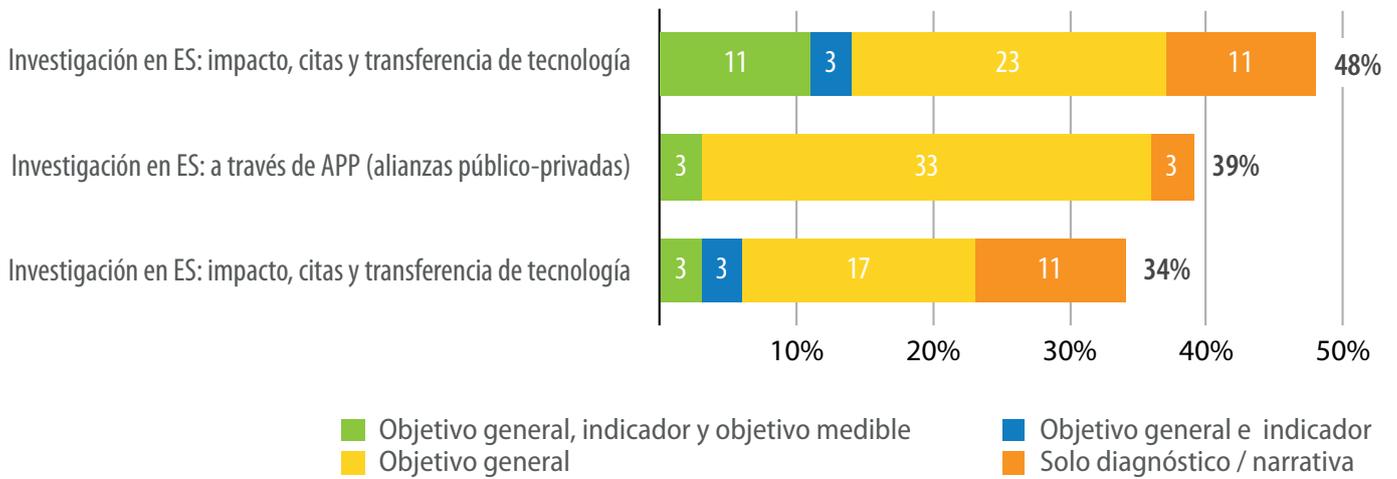
### Gobernanza

Tres temas se referían a aspectos de la gobernanza y la estructura general del sistema de ES. El 42% de todos los PND incluían objetivos políticos generales relacionados con cambios estructurales clave, como el aumento de la autonomía universitaria (por ejemplo, Papúa-Nueva Guinea, Sierra Leona, Timor Oriental), la descentralización (Kirguizistán), una mayor especialización de las IES (Indonesia), la integración dentro de los estándares regionales de ES (Armenia), la mejora de sus sistemas de información de gestión (Malawi, Irak) o la introducción de cambios en la metodología gubernamental para la evaluación de las instituciones de ES (Camerún, Tayikistán). Más de una cuarta parte de los PND optaron por centrarse en el reconocimiento y la acreditación de las instituciones de educación superior, y varios de ellos utilizaron el porcentaje de instituciones acreditadas como indicador (Bután, Gambia). El 6% de los PND también se refirieron a la necesidad de abordar la corrupción dentro de las IES (Armenia, Sierra Leona), aunque la mayoría se limitaron a un breve reconocimiento de esta cuestión.

### Investigación

Otro tema que se menciona con frecuencia es la misión investigadora de las instituciones de ES. Aunque algunos PND se refieren a sus políticas de investigación e innovación sin mencionar explícitamente el papel de las instituciones de ES, muchos otros sí lo hacen. En la Figura 8 se enumeran los aspectos concretos de la investigación en la ES que los PND decidieron mencionar. Cerca de la mitad (47%) de los PND se refirieron a la capacidad total de investigación del sector de la ES en términos de número de investigadores, número de publicaciones o número de publicaciones por investigador (Indonesia). El 39% de los PND mencionaron

**Figura 8: Temáticas y metas más mencionadas asociadas a la investigación en educación superior.**



Fuente: Elaboración propia / n=66

el fomento de las asociaciones público-privadas de investigación, como el indicador de Camerún que mide el «número de productos de investigación resultantes de acuerdos de investigación entre las universidades y el sector productivo». Un tercio de ellos hizo hincapié en el impacto de la investigación de la ES, como el número de citas académicas o patentes resultantes de la investigación (Uruguay).

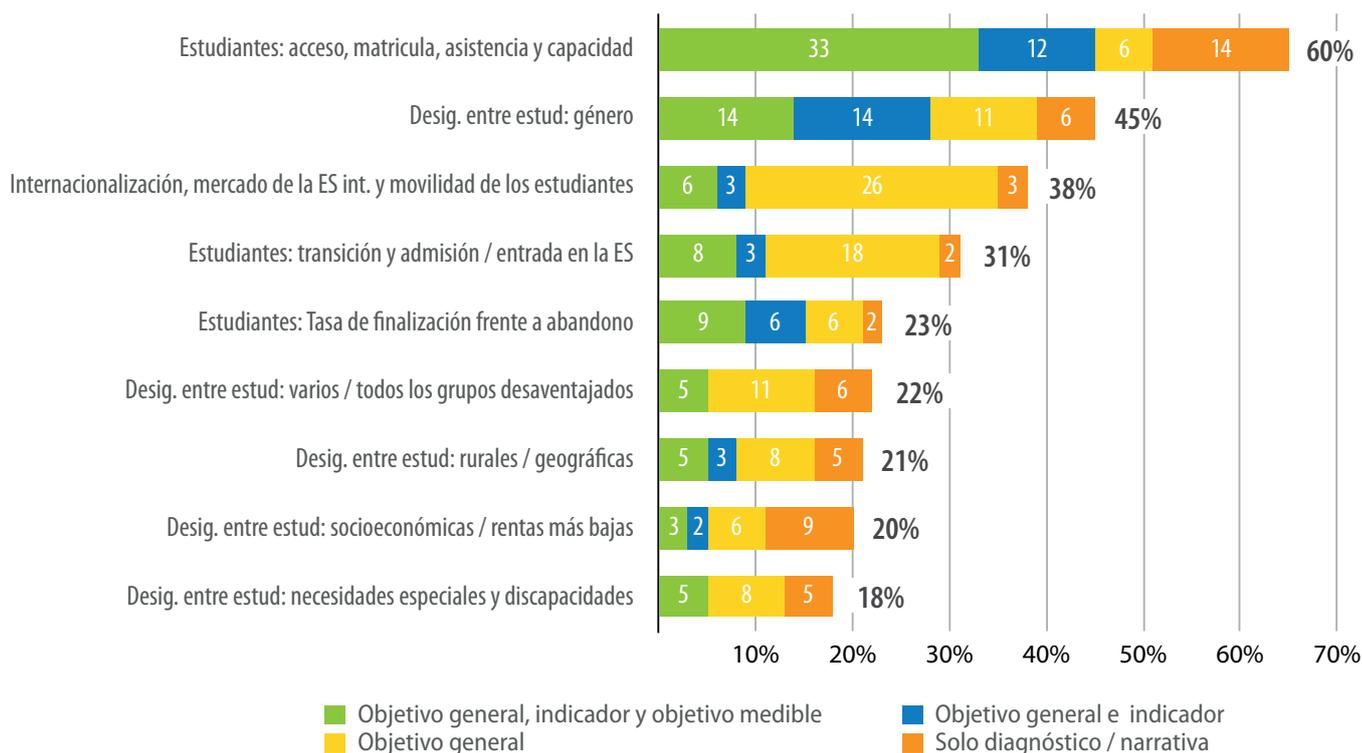
### Datos sobre estudiantes y desigualdades entre estudiantes

Otro grupo temático de políticas públicas en ES se centra en la cantidad y las circunstancias de los estudiantes, como muestra el gráfico 9. El tema más mencionado, presente en casi dos tercios de los PND, es la matriculación, asistencia y de absorción de estudiantes. Alrededor de 3 de cada 10 PND mencionan también la transición de la educación secundaria a la terciaria o las políticas de admisión a la ES. Por ejemplo, Zimbabue quería «reforzar la capacidad del Consejo de Examinación de la Educación superior (...) para una gestión eficaz de los exámenes públicos», mientras que Uganda se propuso «establecer y aplicar un Sistema Central Nacional de Admisión para la educación superior y vincular las admisiones y la financiación de la

educación superior a las necesidades críticas de cualificación identificadas en el plan». Menos de una cuarta parte (23%) complementa el debate sobre el acceso a la ES con mediciones de su éxito, como las tasas de finalización de estudios o de titulación (Etiopía). Se trata de una oportunidad perdida, ya que las cifras de matrícula, aunque fáciles de medir, pueden ocultar un número preocupante de repeticiones y abandonos.

Los otros cinco temas de la Figura 9 se refieren a diferentes tipos de desigualdades a las que pueden enfrentarse los estudiantes. Las desigualdades de género, a menudo medidas como la diferencia entre la matrícula de hombres y mujeres (Trinidad y Tobago, por ejemplo, utiliza el índice de paridad de género), es el que se menciona con más frecuencia, seguido de una referencia general a todas las desigualdades o a varios grupos desfavorecidos, seguido de la situación de los estudiantes que proceden de o viven en zonas rurales o aisladas, las desigualdades económicas (que Indonesia mide como la «Tasa bruta de matriculación entre el 20% más pobre y el 20% más rico») y los retos a los que se enfrentan los estudiantes con necesidades especiales o discapacidades.

**Figura 9: Temas y objetivos más mencionados asociados a las métricas y desigualdades de los estudiantes.**



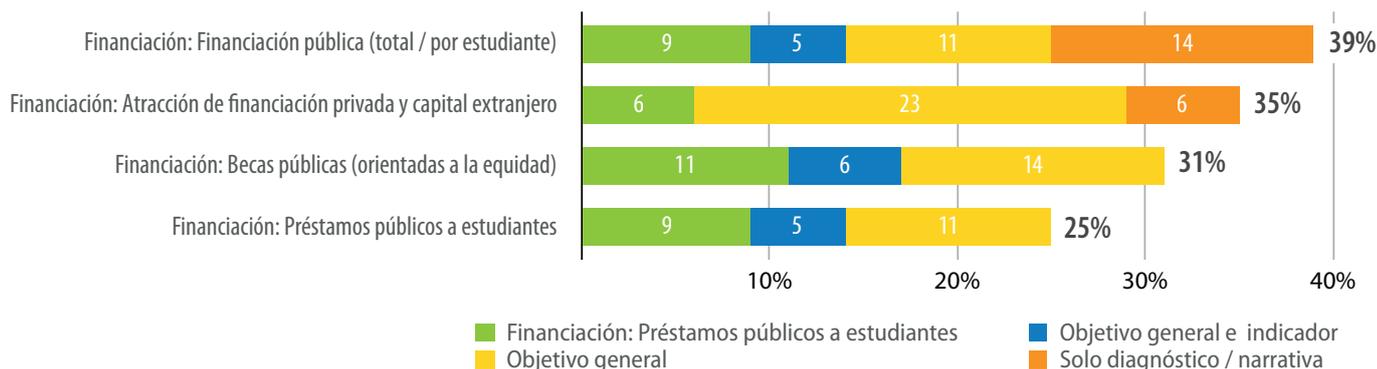
Fuente: Elaboración propia / n=66

### Financiación

Otro grupo de temas recurrentes es la financiación de la ES (véase la Figura 10). Más del 38% de los PND hacen referencia a la necesidad de financiación pública o a sus cifras actuales y previstas. Dentro de este tema, Egipto se refiere al gasto público por estudiante de ES, Camerún enumera el coste de proyectos específicos como la construcción de nuevas universidades y Jamaica justifica la inversión en

ES como requisito previo para unas economías impulsadas por la innovación que puedan mantener un nivel de vida más alto. Con algo menos de frecuencia (35%), los PND mencionan la necesidad o el objetivo de atraer financiación privada, nacional o extranjera, de empresas o fundaciones filantrópicas, al sector de la ES. Uno de cada tres PND menciona las becas públicas (por ejemplo, Fiyi, Namibia) y uno de cada cuatro menciona los préstamos a estudiantes (por ejemplo, Malawi, Nepal y Tanzania).

**Figura 10: Temáticas y metas más mencionadas en relación con la financiación de la ES.**



Fuente: Elaboración propia / n=66

### 4.3. ¿Los PND vinculan la educación superior con el mercado laboral y la economía en general?

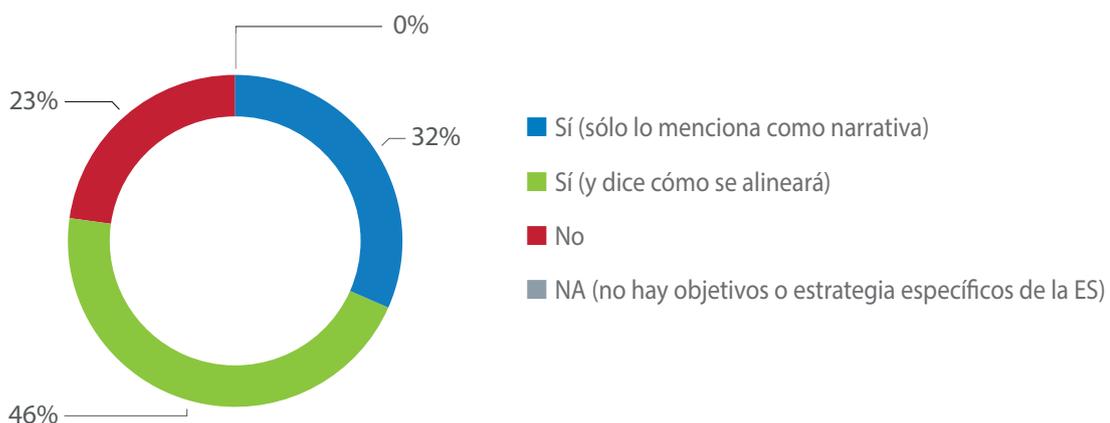
Otro grupo temático está relacionado con la relevancia de la ES y su relación con el mercado laboral. El papel necesario de la ES en el desarrollo de las capacidades humanas para el empleo y la innovación en la economía se menciona a menudo en la narrativa de los PND. Sin embargo, su concepción del capital humano es diversa. Por ejemplo, el PND de Cabo Verde declara «Podemos afirmar, con un alto grado de certeza, que existe una correlación muy fuerte entre las cualificaciones académicas de los ejecutivos de un país y los efectos multiplicadores positivos sobre la economía y la sociedad». Sin embargo, la articulación concreta de cómo se espera que la ES contribuya a los demás sectores del desarrollo nacional requiere una estrategia más completa.

La mayoría de los PND (80%) contemplan el papel que desempeña la ES en el desarrollo de las competencias necesarias para el empleo y la economía en general. Más de la mitad (53%) de los PND explican los mecanismos por los que se espera que la ES influya en el desarrollo nacional (véase la Figura 11). Por ejemplo, algunos enumeran los sectores que necesitan más titulados, determinan los criterios para decidir los campos prioritarios de la ES o esbozan cómo la investigación científica contribuirá al

desarrollo del sector privado. Más de una cuarta parte (27%) de los PND incluyen la narrativa general de la conexión de la ES con los objetivos generales de desarrollo del país, pero sin detallarla. Los principales temas que aparecen en esta narrativa son la pertinencia de los planes de estudios, el déficit de cualificaciones y el desempleo de los titulados.

La importancia de la pertinencia de la ES, a menudo descrita en términos de su relación con las demandas del mercado laboral o las carencias de cualificaciones percibidas, es el tema más frecuentemente mencionado, presente en tres cuartas partes de los PND. La Figura 12 muestra los aspectos concretos de la relevancia de la ES que mencionan los PND. Después del déficit de cualificaciones (brecha de habilidades o *skills gap*), el segundo tema más frecuente (en el 70% de los PND) es la aspiración a aumentar el número de titulados en determinadas profesiones o sectores de la economía considerados estratégicos. En este sentido, los campos más mencionados son CTIM/STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Matemáticas), con varias menciones para medicina y enfermería, turismo, formación de profesores, empresas y finanzas, y profesionales del sector primario (agricultura, silvicultura). Por ejemplo, PND como el de Perú proporcionan incluso estadísticas sobre cómo los programas STEM han perdido matrícula relativa en las últimas décadas a pesar de la creciente demanda

**Gráfico 11: ¿Está alineada la estrategia de educación superior del PND con el mercado laboral y/o la economía en general?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

en el mercado laboral. Observaciones similares se pueden encontrar en el PND de Honduras, que también ve la alta concentración de matrícula en programas no tecnológicos como un reto para los objetivos estratégicos de desarrollo del país.

La empleabilidad de los titulados también se menciona en más de 4 de cada 10 PND, y varios países utilizan indicadores como las tasas de empleo de los titulados un año después de graduarse (Bután, Indonesia).

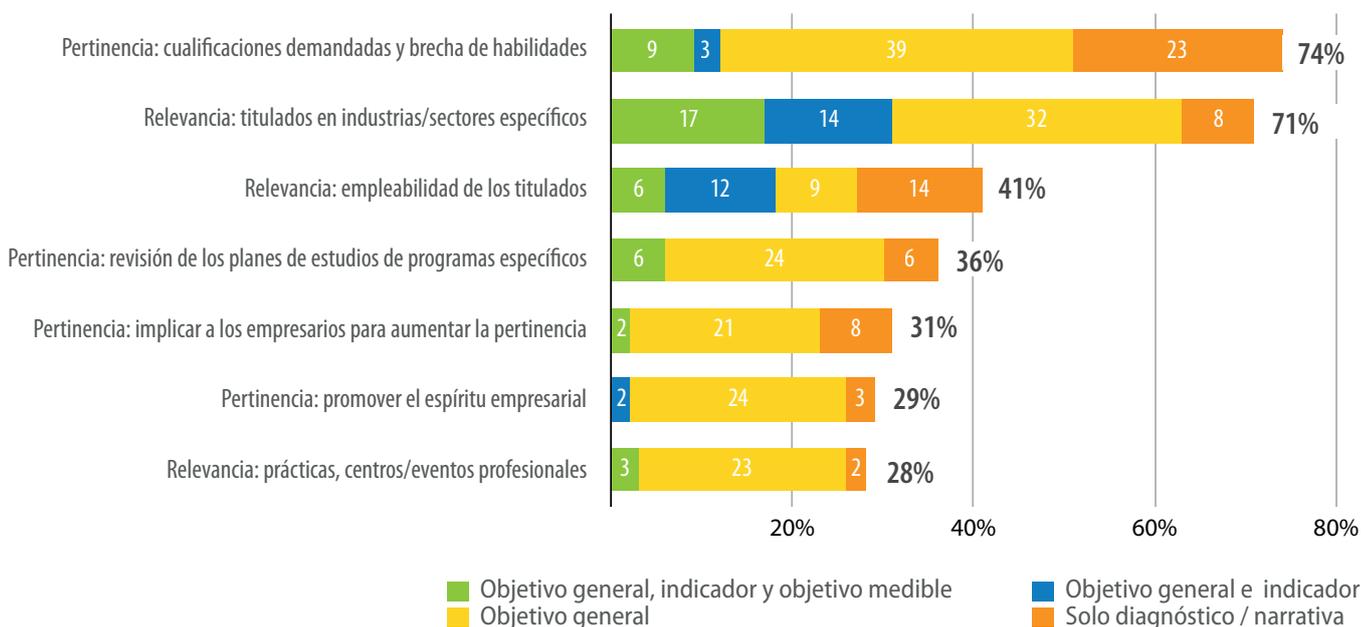
El tema de la revisión de los planes de estudios de programas específicos para mejorar su pertinencia aparece en el 36% de los PND (como el de Uzbekistán, que hace hincapié en la revisión de los programas de arquitectura y construcción para alinear mejor la investigación científica y la práctica). Este tema también puede referirse a un llamamiento a la adaptación general de los planes de estudios (en todas las disciplinas) para promover el autoempleo y otras competencias transversales valoradas a la inclusión de competencias específicas en los planes de estudios, como el espíritu empresarial (Togo, Trinidad y Tobago). 3 de cada 10 PND también abordan la necesidad de promover más ampliamente el espíritu empresarial a través de

la ES (por ejemplo, con programas específicos o servicios de incubación de empresas para estudiantes y titulados).

El deseo de implicar a los empresarios para que la ES sea más pertinente aparece en 3 de cada 10 PND, a menudo en referencia al diseño y la revisión de los planes de estudio (por ejemplo, en Etiopía, Kirguistán y Namibia). Según el PND de Sudáfrica, «la industria debería desempeñar un papel importante en la elaboración de los planes de estudios universitarios y ofrecer oportunidades de formación práctica. A través de esta asociación, el sector universitario también podrá determinar qué competencias necesita el mercado laboral».

La integración de la pertinencia de la ES en los PND puede concebirse de muchas maneras y debe contextualizarse en el marco socioeconómico, ecológico y político de cada país. El PND de Guatemala sigue una narrativa de desarrollo nacional en la que la educación es tanto un derecho humano (por tanto, con valor intrínseco) como un motor de desarrollo territorial (con valor instrumental). En este segundo uso, el PND guatemalteco incluye una lista de sectores que requieren más titulados en ES (por ejemplo,

**Figura 12: Temáticas y metas más mencionadas asociadas a la pertinencia de la educación superior.**



Fuente: Elaboración propia / n=66

biotecnología, informática, gestión de la biodiversidad y los recursos naturales, química). Otros países también incluyen la justificación del papel clave de la ES en el desarrollo. Por ejemplo, la Estrategia de Desarrollo de Armenia (2014 - 2025) menciona la importancia de los recursos humanos para el desarrollo socioeconómico del país a largo plazo y el deseo de promover el empleo de los titulados alineando la calidad de la ES con las demandas del mercado laboral. En su PND, Sudáfrica menciona que la función clave de sus universidades es educar y formar a personas altamente calificadas para las necesidades de empleo de los sectores público y privado, y que las universidades «deben definir sus nichos para mejorar su capacidad de contribuir a los objetivos nacionales». El PND de Uruguay destaca el riesgo previsto de pérdida de puestos de trabajo debido a la automatización según el nivel educativo en una narrativa que apoya a la ES como proveedora de una mayor capacidad de recuperación del empleo.

#### 4.4. ¿Los PND vinculan la educación superior con la sostenibilidad medioambiental?

Dado el creciente papel de la planificación para la sostenibilidad y el papel de la ES en ella, se

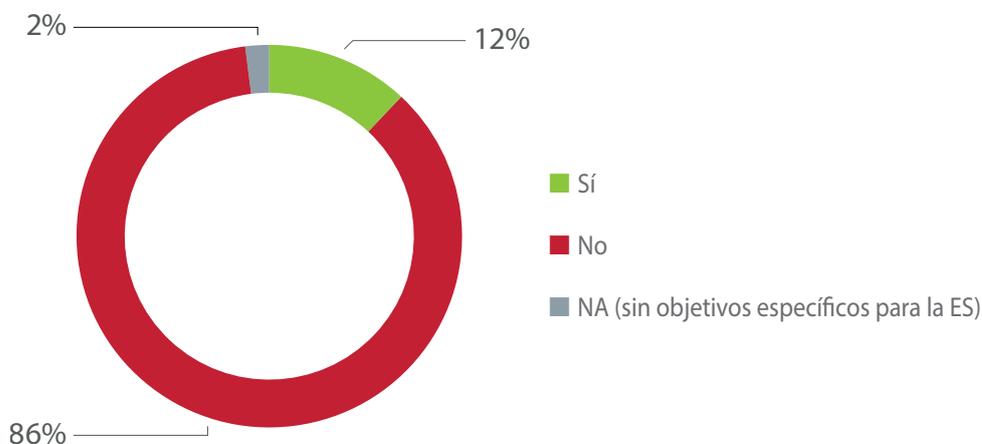
examinó el vínculo de la ES con la sostenibilidad medioambiental en la planificación nacional. La figura 13 muestra que sólo 8 PND (12%) reconocen el papel que la ES desempeña en la sostenibilidad medioambiental<sup>12</sup>.

Angola, Cabo Verde, Colombia, Maldivas, Marruecos, Nepal, Sudáfrica, Tayikistán y Togo son los únicos países cuyos PND relacionan la ES y la sostenibilidad. Por ejemplo, el PND 2030 de Sudáfrica destaca la necesidad de la educación superior, las competencias y la investigación para la transición a una economía con bajas emisiones de carbono y cumplir los objetivos de emisión de gases de efecto invernadero.

La Estrategia Nacional de Desarrollo de la República de Tayikistán hasta 2030 destaca la necesidad de educación y formación sobre tecnologías respetuosas con el medio ambiente y el uso eficiente de la energía y los recursos, distribuyendo esta formación entre la ES y otros niveles educativos, en función de las necesidades del mercado laboral.

El PND de Togo integra la sostenibilidad y la ES pidiendo una revisión de los planes de estudio para incorporar la gestión del medio ambiente y, en particular, las consecuencias del cambio climático y sus riesgos asociados de catástrofes naturales.

**Figura 13: ¿Está vinculada la visión del PND sobre la educación superior con la sostenibilidad medioambiental?**



Fuente: Elaboración propia / n=66

12 El vínculo entre sostenibilidad y ES se consideró existente si se reconocía explícitamente en la narrativa del PND, independientemente de si explicaba exactamente cómo funcionaría esta interconexión en términos de acciones y políticas públicas.

## 5. Conclusiones y recomendaciones

La ES puede ser un motor esencial del desarrollo de las naciones y, como tal, debería incluirse en la planificación nacional, pero no había suficientes pruebas de hasta qué punto esto ocurre o cómo se hace. Este estudio proporciona un marco global para analizar y comparar sistemáticamente la integración de la ES en los PND de todo el mundo y sus principales características.

El análisis de 66 PND de países en desarrollo muestra que la mayoría de los países reconocen el papel de la ES en la planificación nacional y la incluyen en su narrativa de desarrollo. Muchos países se esfuerzan por mejorar sus sistemas de ES estableciendo objetivos generales para el futuro del sector. Sin embargo, la mayoría de los países no incluyen una amplia gama de indicadores de insumos, procesos e impacto que capten una imagen completa de los principales aspectos de la política de ES.

Sólo unos pocos países explican cómo se espera que las políticas de ES incidan en determinados aspectos estratégicos del desarrollo nacional. La mayoría de los países no establecen el uso de mecanismos de seguimiento y evaluación, ni fijan un presupuesto para la ES (o remiten a un documento en el que se fije un presupuesto), ni destacan la contribución potencial de la ES a la sostenibilidad medioambiental. Aunque estos aspectos ausentes en el PND pueden incluirse y podrían incluirse en documentos adicionales de planificación o sectoriales, su ausencia en los PND dificulta la utilidad de estos documentos como referencia para la orientación y actuación política en ES.

Los PND bien diseñados pueden constituir un medio para elevar el perfil de la ES en los países en desarrollo. Si bien la elaboración de un PND es un ejercicio complejo y difícil, el establecimiento de objetivos a largo plazo, junto con mecanismos claros para supervisar su progreso, puede proporcionar el impulso

necesario para que el diseño de las políticas de ES pase de un crecimiento incremental a una transformación selectiva y basada en la evidencia, convirtiéndose en un motor de la estrategia de desarrollo de una nación.

Este informe examina la inclusión de la ES en los PND y cómo lo hacen los gobiernos, pero no sus motivaciones detrás de estas elecciones ni los marcos políticos y jurídicos específicos de cada país que conforman cada PND. Un análisis más profundo podría ayudar a explicar las diferencias en las opciones de planificación de las políticas de ES entre los países, por ejemplo, analizando el grado en que:

- 1. los objetivos y metas de la ES** incluidos en un PND (y su compromiso financiero, en su caso) son de obligado cumplimiento o, al menos, están regulados por directrices oficiales,
- 2. existe un consenso político**, sobre todo en caso de cambios de gobierno, en cuanto a los objetivos a medio y largo plazo de la ES, y el grado en que los planes plurianuales tienden a implantarse para la ES o a modificarse con frecuencia,
- 3. los marcos políticos de la ES son heterogéneos o complementarios** (por ejemplo, los PND, los planes sectoriales para la ES, las leyes de ES),
- 4. los países regulan las instituciones de ES y la participación privada en los sistemas de ES**, y cómo esto puede limitar o ampliar el impacto de los PND en el sector,
- 5. las políticas de ES están coordinadas con las políticas de los niveles educativos inferiores**, por ejemplo, estableciendo itinerarios educativos flexibles desde la enseñanza técnica y profesional hasta la ES, y

**6. las políticas de ES están coordinadas con las políticas sociales**, por ejemplo, las becas para estudiantes y las prestaciones sociales.

Las principales recomendaciones que se derivan del análisis de los PND son:

### 5.1. El PND debería abordar explícitamente las políticas de educación superior

El sistema de ES y las políticas que lo abordan deben estar adecuadamente representados en los PND, dado el papel esencial que la ES desempeña o puede desempeñar en el desarrollo. Aunque la ubicación (es decir, junto con otras políticas educativas o por separado) y el título de un capítulo de este tipo son una preferencia editorial, la política de ES debe abordarse en sus propios términos y no ser simplemente mencionada como un factor contextual de otros aspectos del desarrollo, como los ingresos individuales, o como una categoría de gasto operativo del gobierno que carece de objetivos políticos específicos. Sin embargo, sólo alrededor de un tercio de los PND analizados tenían una sección o capítulo dedicado exclusivamente a la ES.

Los cambios en los sistemas de ES suelen tardar varios años en dar resultados, ya que los cambios sistémicos suelen ser lentos y los procesos educativos y de investigación son intrínsecamente largos. Por consiguiente, la ES como sector requiere su propio diagnóstico, beneficiándose especialmente de amplias consultas a las partes interesadas dentro y fuera del mundo académico y de una planificación política a medio y largo plazo. Por consiguiente, los PND son aportaciones adecuadas para diseñar planes sectoriales de ES, ya que el proceso de diseño interdisciplinar de los PND puede ayudar a interconectar las políticas de ES con las estrategias más amplias de desarrollo económico y social. Por último, la ES aumenta su visibilidad si tiene su capítulo dentro de un PND, ya que esto envía un mensaje político sobre

la importancia de la ES a todas las ramas del gobierno y a otras partes interesadas.

### 5.2. El PND debe tener objetivos explícitos para la educación superior y éstos deben estar vinculados a indicadores con metas claras

Los PND deben incluir objetivos explícitos para la ES a fin de comunicar las prioridades políticas del sistema de ES y orientar los subsiguientes documentos de política sectorial. Estos objetivos dependerán del contexto y las necesidades nacionales, pero suelen abordar elementos como la capacidad del sistema de ES, el acceso y la finalización de los estudios, las infraestructuras, la reforma de los planes de estudios, la calidad de los programas educativos y la cobertura de los mecanismos de acreditación, la pertinencia de las cualificaciones y la empleabilidad de los titulados, la equidad interna, la colaboración público-privada o los resultados de la investigación.

La gran mayoría de los PND mencionaron al menos algún objetivo relativo a la ES. Sin embargo, sólo tres cuartas partes de ellos utilizaron al menos un indicador para realizar un mejor seguimiento de dichos objetivos. Los objetivos de la ES deberían ir asociados a indicadores e, idealmente, a metas concretas (por ejemplo, alcanzar una determinada tasa de matriculación en un determinado año o un determinado número total de estudiantes cubiertos por becas de matrícula gratuita). De este modo se refuerza la responsabilidad del gobierno, aumentando la utilidad del PND como referencia para la orientación de las políticas y la presión para su consideración en la agenda política y su aplicación.

Desglosar los objetivos nacionales de ES a largo plazo en objetivos intermedios anuales o regionales facilita el seguimiento y la detección temprana de posibles variaciones respecto al plan original. Disponer de múltiples indicadores por objetivo también puede ayudar a medir

los diferentes aspectos de sus resultados y las condiciones en que se logran (por ejemplo, equidad y eficiencia). Por ejemplo, alcanzar un objetivo de tasa bruta media de matriculación puede ocultar brechas basadas en los ingresos o el origen étnico, o tener un efecto diferente en función de la proporción de estudiantes matriculados en programas oficialmente acreditados. El coste de desarrollo y seguimiento de añadir indicadores para la ES en el PND debe considerarse en relación con el valor que aporta el indicador.

### 5.3. Cada objetivo de la educación superior debe ir acompañado de una estrategia

Cuando los PND establecen la dirección o estrategia principal para alcanzar los objetivos, aumentan las posibilidades de lograrlos. Sin embargo, la mayoría de los PND analizados enumeran objetivos sin esbozar cómo se llevarán a cabo, ni hacer referencia a los planes sectoriales que deberían profundizar en ello. Las metas generales deberían desglosarse en objetivos específicos y éstos en estrategias concretas de aplicación. Aunque estas estrategias suelen detallarse en documentos sectoriales de ES separados, esbozar sus principales objetivos y estrategia de ES en el PND puede ayudar a alinearlos con una visión de desarrollo nacional.

En lugar de realizar un diagnóstico general seguido de una lista general de objetivos en los PND, es útil incluir un diagnóstico para cada objetivo, explicando por qué se eligió y qué problema intenta resolver y, a continuación, idealmente, una lista de estrategias propuestas con indicadores y objetivos medibles.

Aunque los planes a largo plazo pueden ser aplicados por varios gobiernos con preferencias políticas potencialmente diferentes, la participación de las partes interesadas de la ES en la redacción de estas estrategias puede ser un paso importante para crear un consenso nacional sobre, al menos, su diagnóstico de

base. Esto contribuirá a aumentar la coherencia de la política de ES a lo largo del tiempo.

### 5.4. El sistema de seguimiento de los objetivos de la educación superior debe incluir múltiples tipos de indicadores

Muchos PND no incluían indicadores de referencia para elaborar un diagnóstico y supervisar los resultados de las políticas, y la mayoría sólo utilizaba uno o dos tipos de indicadores. Sólo un tercio de los PND incluían al menos un indicador de cada tipo (entrada, proceso y salida o impacto). Y sólo la mitad de ellos han establecido objetivos cuantitativos, mensurables y sujetos a plazos para los tres tipos de indicadores. Esto limita la evaluación comparativa del PND y la capacidad de los responsables políticos y los ciudadanos de tener una visión completa de los avances y retos de la ES. Sin embargo, esto no significa necesariamente que los gobiernos no utilicen más indicadores en documentos sectoriales separados.

Se aconseja una combinación de indicadores de insumos, procesos, resultados inmediatos y resultados a más largo plazo o impacto. Cada país debe seleccionar sus indicadores de ES en función de sus retos y objetivos estratégicos. Sin embargo, todos los países pueden beneficiarse de algunos indicadores básicos, como:

- 1. Indicadores de entradas y salidas relacionados**, en particular la diferencia entre los que entran en el sistema (tasa de matriculación) y los que lo abandonan (tasas de abandono y graduación).
- 2. Indicadores de equidad**, que identifican las diferencias entre la población en general y grupos desfavorecidos específicos; por ejemplo, en su acceso a la ES o a recursos concretos (por ejemplo, becas y ayudas a la investigación).
- 3. Indicadores de calidad y pertinencia**, ya se refieran a la cobertura de los programas

de acreditación, a las ratios de alumnos por profesor, a la satisfacción de los usuarios de la ES o a algún tipo de evaluación externa.

**4. Indicadores para medir el rendimiento individual y social de la inversión**, ya se basen en los ingresos o la situación laboral de los titulados, en encuestas a empresarios sobre las competencias de los titulados o en otras evaluaciones del impacto de la ES en la economía y la sociedad. Cuanto más desagregados estén los datos por área de estudio o programa, más útiles serán para alinear las políticas de ES con la estrategia de desarrollo de la nación.

**5. Indicadores sobre la misión investigadora de la ES.** Deberían ir más allá de los indicadores de insumos (por ejemplo, número de investigadores) o de resultados (por ejemplo, publicaciones científicas o patentes) para dar cuenta del impacto de la investigación, teniendo en cuenta los acuerdos de transferencia de conocimientos y tecnología con el sector privado, la propiedad intelectual de la ES comercializada o las nuevas empresas creadas a partir de la investigación dirigida por la ES.

Todos estos indicadores deben estar claramente definidos en su operacionalización, fuentes de datos y periodicidad de la recogida de datos.

#### 5.5. El PND debe establecer compromisos presupuestarios u objetivos presupuestarios para las políticas de educación superior

Sólo una quinta parte de los PND analizados incluían cifras concretas de financiación de la ES (ya fuera en su conjunto o para proyectos o programas específicos relacionados). Independientemente de la capacidad de un país para contraer un compromiso financiero plurianual con su ciclo presupuestario público, puede contraerse un compromiso político con objetivos concretos de ES, o al menos provisionales. Pueden expresarse como una

parte de todo el gasto público, de la economía global o como el coste previsto de programas específicos (por ejemplo, becas, ayudas a la investigación) o inversiones (por ejemplo, construcción de infraestructuras, modernización de equipos). La consecución de un objetivo presupuestario puede ser fácilmente verificada por las partes interesadas de la ES y otros grupos de interés externos, lo que aumenta la rendición de cuentas.

#### 5.6. Las políticas de educación superior deben estar conectadas con la estrategia general de desarrollo del país.

Aunque muchos países mencionan la ES como parte de su narrativa de desarrollo, pocos explican claramente en sus PND cómo se espera que las políticas de ES repercutan en el desarrollo estratégico nacional más allá de sus resultados educativos directos. Pasar de una narrativa general a la planificación de políticas exige recopilar datos para comprender si el sistema de ES puede suministrar a los sectores estratégicos nacionales y a los servicios públicos el capital humano avanzado necesario para el futuro (basándose en proyecciones y escenarios) y en qué medida este capital humano puede configurar el futuro del país en la dirección que el PND esboza. La contribución de las instituciones de ES y de las partes interesadas a otros sectores (por ejemplo, sanidad o industrias estratégicas) puede aumentar si el PND esboza cómo pueden apoyarse mutuamente ellos y la ES.

Aparte de la adecuación a las necesidades del mercado laboral, los indicadores de la ES también deberían considerar su valor intrínseco como derecho humano y tener en cuenta la relación de la ES con la mejora de la salud y el bienestar, la cohesión social y la participación democrática, entre otros beneficios sociales.

## 5.7. Los planes de educación superior deben considerar cómo pueden contribuir positivamente a los esfuerzos de sostenibilidad del país

La mayoría de los PND siguen sin mencionar el papel positivo que la ES puede tener en la sostenibilidad de un país, en general o específicamente en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Muy pocos países identifican canales específicos para esta contribución. Sin embargo, la ES es fundamental para hacer frente a la emergencia climática y avanzar hacia una agricultura o unas ciudades más sostenibles. Por lo tanto, en el PND debería establecerse una conexión más fuerte entre la ES y la sostenibilidad.

Por ejemplo, se pueden añadir objetivos para integrar la concienciación medioambiental en los planes de estudio de los programas educativos de ES para ayudar a desarrollar una población más concienciada con el medio ambiente. Del mismo modo, pueden añadirse objetivos para incorporar un componente de sostenibilidad en todas las líneas de investigación, lo que contribuirá a aumentar el impacto de la investigación en el desarrollo sostenible. Asimismo, podrían establecerse objetivos para garantizar la disponibilidad de programas de ES especializados en sostenibilidad, que puedan formar a trabajadores cualificados para trabajar en los sectores que hacen un uso sostenible (o pueden pasar a hacerlo) de los recursos naturales del país.

Los gobiernos nacionales deberían aprovechar los PND como una oportunidad para situar la ES al más alto nivel estratégico, estableciendo unos puntos de referencia claros que sirvan de base para la elaboración de nuevas políticas y faciliten la rendición de cuentas. En última instancia, los PND deberían reflejar que un sistema de educación superior sólido es el requisito previo para el éxito de muchos otros objetivos nacionales, desde la educación básica y la prestación de asistencia sanitaria hasta el desarrollo de economías sostenibles y competitivas, en consonancia con los puntos fuertes y las aspiraciones de la nación.

## Referencias

- Arndt, H. (2015). *Economic Development: The History of an Idea*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bloom, D., Canning, D. & Chan, K. (2006). *Higher Education and Economic Development in Africa*. The World Bank. Accessed at: <http://ent.arp.harvard.edu/AfricaHigherEducation/Reports/BloomAndCanning.pdf>
- Boland, B., Dong, K., Blanchette, J. & Hass, R. (2022). How China's Human Capital Impacts Its National Competitiveness. *Center for Strategic and International Studies (CSIS), Washington, DC, USA*.
- Chankseliani, M. & McCowan, T. (2020). Higher Education and the Sustainable Development Goals. *Higher education*, 81, pp 1-8. <https://doi.org/10.1007/s10734-020-00652-w>
- Chimhowu, A.O., Hulme, D. & Munro, L.T. (2019). The 'New' national development planning and global development goals: Processes and partnerships. *World Development*. Elsevier 120 (C) pp 76-89. DOI: 10.1016/j.worlddev.2019.03.013
- Cloete, N., Massen, P. & Pillay, P. (2017). Higher education and national development, meanings, and purposes. *International Encyclopedia: Meanings and Purposes of Higher Education*. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-94-017-9553-1\\_18-2](https://doi.org/10.1007/978-94-017-9553-1_18-2)
- European University Association (EUA). (2018). *Universities and Sustainable Development: Towards the global goals*. Accessed at: <https://eua.eu/downloads/publications/universities-and-sustainable-development-towards-the-global-goals.pdf>
- Haq, M. (1995). "The Advent of the Human Development Report" Chapter 3 from *Reflections on Human Development*, Oxford University Press.
- Hultberg, P., Calonge, D.S. & Kim, S.H. (2017). Education policy in South Korea: A contemporary model of human capital accumulation? *Cogent Economics & Finance*, 5 (1) pp, 1-16. <http://dx.doi.org/10.1080/23322039.2017.1389804>
- Jahan, S. (2002). "Evolution of the Human Development Index," Section 2 from *Handbook of Human Development*, Penguin Press.
- Katramiz, T. & Okitasari, M. (2021). Policy Brief - Accelerating 2030 Agenda Integration: Aligning National Development Plans with the Sustainable Development Goals. United Nations University. Institute for the Advanced Study of Sustainability. Accessed at: <https://sdgs.un.org/publications/policy-brief-accelerating-2030-agenda-integration-aligning-national-development-plans>
- Li, H., Loyalka, P., Rozelle, S., & Wu, B. (2017). Human capital and China's future growth. *Journal of Economic Perspectives*, 31(1), 25-48.
- Martin, M., Sauvageot, C., & Tchatchoua, B. (2011). *Constructing an Indicator System Or Scorecard for Higher Education: A Practical Guide*. Paris: International Institute for Educational Planning.
- McCowan, T. (2019). *Higher education for and beyond the Sustainable Development Goals*. Palgrave Macmillan. DOI:[10.1007/978-3-030-19597-7](https://doi.org/10.1007/978-3-030-19597-7)
- McMichael, P. (2017). *Development and Social Change. A global Perspective*. Sixth Edition. Cornell University. SAGE Publications
- Montenegro, C. E. & Patrinos, H. A. (2014). Comparable Estimates of Returns to Schooling Around the World. *Policy Research Working Paper No. 7020*. World Bank Group, World Bank: Washington, DC. Accessed at: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/20340>

- OECD. (2020). National Development Strategies in the Time of COVID-19. Accessed at: <https://www.oecd.org/dev/HLM-Thematic-note-National-Development-Strategies-resilience-policy-coherence.pdf>
- OECD. (2021). *Education at a Glance 2021: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/b35a14e5-en>.
- OECD. (2023). *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/e13bef63-en>
- Oketch, M., McCowan, T. & Schendel, R. (2014) The Impact of Tertiary Education on Development: A Rigorous Literature Review. London: Department for International Development. Accessed at: <https://eppi.ioe.ac.uk/cms/Portals/0/PDF%20reviews%20and%20summaries/Tertiary%20education%202014%20Oketch%20report.pdf?ver=2014-06-24-161044-887>
- Owens, T.L. (2017). Higher education in sustainable development goals. *European Journal of Education Research, Development and Policy* 52 (4), p 414 – 420. Accessed at: <https://doi.org/10.1111/ejed.12237>
- Patel, R. & Moor, J. (2017). *The history of the World in Seven Cheap Things*. University of California Press, Oakland.
- Patrinos, H. A. & Psacharopoulos, G. (2020). Returns to education in developing countries, in Bradley, S. and Green, C. (eds.) *The Economics of Education*. Academic Press. Accessed at: <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815391-8.00004-5>
- Patrinos, H. A. (2016). Estimating the return to schooling using the Mincer equation, in *IZA World of Labor*. 2016: 278. DOI: [10.15185/izawol.278](https://doi.org/10.15185/izawol.278)
- Pillay, P. (2011). *Higher Education and Economic Development Literature Review*. Centre for Higher Education Transformation (CHET). Accessed at: <http://hdl.voced.edu.au/10707/206707>
- Power, L., Millington, K.A. & Bengtsson, S. (2015). Building capacity in higher education topic guide. The Health & Education Advice & Resource Team: Oxford.
- Psacharopoulos, G. & Patrinos, H. A. (2018). Returns to Investment in Education: A Decennial Review of Global Literature. *Policy Research Working Paper No. 8402*. World Bank Washington, DC. Accessed at: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29672>
- Sachs, J. (2015). *The Age of Sustainable Development*. Columbia University, New York, 2014.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford University Press, Penguin Books.
- Stewart, F. (2013). *Capabilities and Human Development: Beyond the individual - the critical role of social institutions and social competencies*. New York. Accessed at: <https://hdr.undp.org/content/capabilities-and-human-development>
- Stiglitz, J. (1998). Chapter 2 “Towards a New Paradigm for Development: Strategies, Policies and Processes”. The 1998 Prebich Lecture at UNCTAD Geneva, October 1998. In the *Rebel Within*, Ha – Joon Chang (ed). London: Wimbledon Publishing Company, 2001, pp. 57 – 93.
- Tien, N. H., & Anh, D. B. (2019). High quality human resource development approach of Vietnamese government. *International Journal of Multidisciplinary Research and Development*, 6(8), 80-83.
- UNDP & UNEP. (2015). Mainstreaming Environment and Climate for Poverty Reduction and Sustainable Development: A Handbook to Strengthen Planning and Budgeting Processes, Accessed at: [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/9632/-Mainstreaming\\_environment\\_and\\_climate\\_for\\_poverty\\_reduction\\_and\\_sustainable\\_development\\_.pdf?sequence=2&map%3BisAllowed=](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/9632/-Mainstreaming_environment_and_climate_for_poverty_reduction_and_sustainable_development_.pdf?sequence=2&map%3BisAllowed=)

- UNDP. (2020). *Human Development Report: The Next Frontier- Human Development and the Anthropocene*. United Nations Development Program. Accessed at: <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>
- UNESCAP. (2020). Localizing the SDGs: Strategies and Plans. *UNESCAP*. Accessed at: <http://sdghelpdesk.unescap.org/e-library/localizing-sdgs-strategies-and-plans>
- UNESCO IESALC. (2020). Towards universal access to higher education: international trends. Accessed at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375686>
- UNESCO IIEP. (2015) Guidelines for Education Sector Plan Preparation. Global Partnership for Education. Accessed at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233767>
- UIS (2023). UNESCO Institute for Statistics database. <http://data.uis.unesco.org/>
- UNESCO. (2022) Knowledge-driven actions: transforming higher education for global sustainability. Accessed at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380519>
- United Nations. (1968). Some Issues of Development Policy in the Coming Decade, World Economic Survey – Part One. Accessed at: [https://www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess\\_archive/1968wes\\_part1.pdf](https://www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess_archive/1968wes_part1.pdf)
- United Nations. (2012). UN System Task Team on the Post-2015 UN Development Agenda: review of the contributions of the MDG agenda to foster development: Lessons for the post-2015 UN development agenda. United Nations: New York. Accessed at: [https://www.un.org/millenniumgoals/pdf/mdg\\_assessment\\_Aug.pdf](https://www.un.org/millenniumgoals/pdf/mdg_assessment_Aug.pdf)
- United Nations. (2015). Transforming our world: the 2030 Agenda for sustainable development. A/RES/70/1. Accessed at: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/21252030%20Agenda%20for%20Sustainable%20Development%20web.pdf>
- United Nations. (2021). World Economic Situation Prospects. Accessed at: [https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2021\\_ANNEX.pdf](https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2021_ANNEX.pdf)
- World Bank. (2000). Higher education in developing countries: Peril and promise. Washington, DC: The World Bank.
- World Bank. (2021). GDP and GDP per capita database. Accessed at: <https://data.worldbank.org/>

## ANEXO 1 - Lista de los planes nacionales de desarrollo revisados

País	Instrumento plurianual de planificación de la política nacional (en el idioma revisado)
Angola	Plano de Desenvolvimento Nacional 2023 - 2027 Impacto socioeconómico sustentável
Argelia	Plan d'action du gouvernement pour la mise en oeuvre du programme du President de la République – 2021
Armenia	Armenia Development Strategy 2014 - 2025
Azerbaiján	Strategy of Socio-Economic Development in 2022 - 2026
Bangladesh	Eighth Five Year Plan (2020-2025)
Belice	National Development Framework for Belize 2010 - 2030 (Horizon 2030)
Benín	Plan National de Développement 2018 - 2025
Bután	12th Five Year Plan 2018 - 2023
Bolivia	Plan de Desarrollo Económico y Social 2021 - 2025 “Reconstruyendo la Economía para Vivir Bien, Hacia la Industrialización con Sustitución de Importaciones”
Botsuana	National Development Plan 11, Volume 1, April 2017 - March 2023
Cabo Verde	Plano Estratégico de Desenvolvimento Sustentável 2022-2026 (PEDS II)
Camerún	National Development Strategy 2020 - 2030: For structural transformation and inclusive development
Chile	Programa de gobierno 2022 - 2026
China, R.P.	The 14th Five-Year Plan of the People's Republic of China
Colombia	Plan Nacional de Desarrollo 2022 - 2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”
Costa Rica	Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública 2023 - 2026
Ecuador	Plan de Creación de Oportunidades 2021 - 2025
Egipto	2030 Egypt Vision
Esuatini	National Development Plan 2023 - 2028
Etiopía	Ethiopia 2030: The Pathway to Prosperity: Ten years perspective development plan (2021 - 2030)
Fiyi	Five-year (2017 - 2021) and twenty-year (2017 - 2036) national development plan
Gambia	The Gambia National Development Plan 2018 - 2021
Guatemala	Plan Nacional de Desarrollo K'atun: nuestra Guatemala 2014 - 2032
Haití	Plan Stratégique de Développement d'Haïti - Pays Émergent en 2030
Honduras	Plan de Gobierno para Refundar Honduras 2022 - 2026
Indonesia	Long-Term National Development Plan of 2005 - 2025
Iraq	National Development Plan 2018 - 2022
Jamaica	Jamaica Vision 2030 National Development Plan
Jordania	Jordan 2025; A national vision and strategy
Kenia	Third Medium Term Plan 2018 - 2022
Kirguistán	National Development Strategy of the Kyrgyz Republic 2018 - 2040
Liberia	The pro-poor agenda for prosperity and development 2018 - 2023
Malawi	The Malawi Growth and Development Strategy MDGS III 2017 - 2022
Maldivas	Maldives Strategic Action Plan 2019 - 2023

País	Instrumento plurianual de planificación de la política nacional (en el idioma revisado)
México	Plan Nacional de Desarrollo 2019 - 2024
Mongolia	Mongolia Sustainable Development Vision 2030
Marruecos	Stratégie Nationale de Développement Durable 2030 (2017 - 2030)
Myanmar	Myanmar Sustainable Development Strategy 2018 - 2030
Namibia	Namibia's 5th National Development Plan 2017/18 - 2021/22
Nepal	The Fifteenth Plan (Fiscal Year 2019/20 - 2023/24)
Nicaragua	Plan Nacional de Lucha Contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano 2022-2026
Pakistán	Pakistan 2025: One Nation - One Vision
Panamá	Plan estratégico de gobierno 2019 - 2024
Papúa Nueva Guinea	Development Strategic Plan 2010 - 2030
Perú	Plan Estratégico de Desarrollo Nacional al 2050
Rep. del Congo	Plan national de développement 2022 - 2026
Ruanda	7 Years Government National Strategy for Transformation 2017 - 2024
Samoa	Pathway for the Development of Samoa 2021/22 - 2025/26
Seychelles	Seychelles National Development Strategy 2019 - 2023
Sierra Leona	Medium-term National Development Plan, 2019 - 23 (Education for Development)
Islas Salomón	Medium-Term Development Plan 2016 - 2020
Sudáfrica	National Development Plan 2030: Our future: make it work (2012 - 2030)
Sudán del Sur	Revised National Development Strategy for South Sudan – 2021 - 2024
Tayikistán	National Development Strategy of the Republic of Tajikistan for the Period Up To 2030
Tanzania	National Five-Year Development Plan 2021/22 - 2025/26
Timor Oriental	Strategic development plan 2011 - 2030
Togo	Plan national de développement 2018 - 2022
Tonga	Tonga Strategic Development Framework 2015 - 2025
Trinidad y Tobago	National Development Strategy 2016 - 2030 (Vision 2030)
Uganda	Third National Development Plan (NDPIII) 2020/21 - 2024/25
Uruguay	Estrategia Desarrollo 2050
Uzbekistán	New Uzbekistan Development Strategy 2022-2026
Venezuela	Plan de la Patria 2019-2025 - Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación.
Yibuti	National Development Plan 2020 - 2024: Djibouti ICI
Zambia	8th National Development Plan 2022 - 2026
Zimbabue	National Development Strategy (NDS1) - 2021 to 2025

## ANEXO 2 - Lista de los países examinados, por regiones

África subsahariana	Oriente Próximo y Norte de África	Sur de Asia	Asia Central	Asia Oriental	Pacífico	Europa y Norteamérica	América Latina y Caribe	
Angola	Argelia	Bangladesh	Kirguistán	China	Fiji	Armenia	Belice	
Benín	Egipto	Pakistán	Tayikistán	Indonesia	Samoa	Azerbaiyán	Bolivia	
Botsuana	Irak	Nepal	Uzbekistán	Mongolia	Islas Salomón		Chile	
Cabo Verde	Jordania	Bután		Myanmar	Tonga		Colombia	
Camerún	Marruecos	Maldivas		Papúa Nueva Guinea			Costa Rica	
Esuatini	Yibuti			Timor Oriental			Ecuador	
Etiopía							Guatemala	
Gambia							Haití	
Kenia							Honduras	
Liberia							Jamaica	
Malawi							México	
Namibia							Nicaragua	
República del Congo							Panamá	
Ruanda							Perú	
Seychelles							Trinidad y Tobago	
Sierra Leona							Uruguay	
Sudáfrica							Venezuela	
Sudán del Sur								
Tanzania								
Togo								
Uganda								
Zambia								
Zimbabue								
<b>Países que cumplen los criterios de selección, por región (IDH entre 0,4 y 0,8)</b>								<b>Total</b>
43	12	9	4	11	8	7	26	<b>120</b>
<b>Países seleccionados para el estudio, por región</b>								
23	6	5	3	6	4	2	17	<b>66</b>
<b>Proporción de países seleccionados de los países elegibles, por región</b>								
53,49%	50,00%	55,56%	75,00%	54,55%	50,00%	28,57%	65,38%	<b>55,00%</b>

## ANEXO 3 - Metodología

Este informe se ha diseñado a partir de los siguientes pasos metodológicos:

### Selección de países

Se seleccionaron los países con una puntuación del Índice de Desarrollo Humano<sup>13</sup> entre 0,4 y 0,8 y además clasificados por la ONU como país en desarrollo o economía en transición (United Nations, 2021). Se obtuvo así una muestra inicial de 120 países en desarrollo. La focalización en estos países se basa en las mayores necesidades de desarrollo y en los mayores rendimientos relativos que puede tener la inversión en ES en estos países, como se ha explicado anteriormente, de ahí la necesidad de dar mayor prioridad a la ES en la planificación nacional.

Se realizó una búsqueda de los PND de cada uno de los 120 países en inglés, francés, español y portugués. Dada la variedad en las denominaciones de los PND, en este informe se definió un PND como cualquier «plan nacional con plazos definidos y un conjunto de objetivos económicos y sociopolíticos coherentes que trasciende los sectores y articula una visión para el desarrollo nacional» (Chimhowu et al., 2018), lo que excluye los documentos subnacionales y sectoriales. Se utilizaron términos asociados como: programa, estrategia o visión; estrategia de desarrollo sostenible; plan estratégico de gobierno, y variantes de esos términos.

La atención se centró en los planes a medio plazo que abarcaban periodos de unos cinco años pero, si no se disponía de ellos, se revisaron planes a más largo plazo de hasta veinte años<sup>14</sup>. El resultado fue una muestra geográficamente representativa de 66 países de las ocho regiones<sup>15</sup> de los ODS de las Naciones Unidas (véase el anexo 2), utilizando los últimos PND disponibles a principios de 2024<sup>16</sup>. La lista completa de los documentos revisados figura en el anexo 1.

### Temas de investigación

Se realizó un análisis sistemático del contenido de los 66 PND. En primer lugar, un análisis de contenido general de los PND, incluyendo la estructura general y el enfoque temático en la ES, y en segundo lugar, un análisis de contenido más detallado utilizando ocho temas centrales de investigación para evaluar el énfasis de los PND en la integración de la ES en su estrategia de desarrollo. Los temas son:

- 1) La presencia de un capítulo sobre educación en el PND.
- 2) La forma en que la ES está integrada en el PND.
- 3) La existencia de meta relacionadas con la ES en el PND.
- 4) La inclusión en el PND de una indicación sobre cómo pretende el gobierno las metas específicas de la ES.

13 El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida que sintetiza tres dimensiones básicas: una vida larga y saludable (esperanza de vida), el conocimiento (años de escolarización) y tener un nivel de vida digno (INB per cápita en PPC) (UNDP, 2020). Un resultado del índice de 0,800-1,000 se considera muy alto, de 0,700-0,799 alto, de 0,550-0,699 medio y de 0,350-0,549 bajo (UNDP, 2020).

14 Varios países, como Honduras, contaban con múltiples documentos de planificación nacional, cada uno de ellos dirigido a un horizonte temporal diferente (un documento de visión para 2038, una Agenda Nacional 2030 en relación con los ODS de la ONU, un «Plan de Nación 2010-2022» como primer periodo dentro de la Visión 2038 y un PND para el periodo 2018-2021, todos ellos con referencias cruzadas a los correspondientes documentos de nivel superior). La combinación de dos o más niveles de planificación política permite una combinación útil de aspiraciones transformadoras a largo plazo con objetivos políticos concretos a medio plazo.

15 Asia Central y Meridional; Asia Oriental y Sudoriental; Europa y América del Norte; América Latina y el Caribe; África Septentrional y Asia Occidental; Oceanía; África Subsahariana. <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/regional-groups/>

16 Algunos documentos tienen una fecha de finalización de 2022 o 2023, pero en el momento del análisis no se había publicado ningún PND más reciente. En la selección de la muestra solo se utilizó como referencia el calendario oficial de cada PND y no se tuvo en cuenta si los documentos seguían utilizándose efectivamente durante todo el periodo (es decir, si los gobiernos posteriores continuaron su aplicación).

- 5) La existencia de compromisos u objetivos presupuestarios concretos para la ES.
- 6) La variedad de los indicadores utilizados para las metas de la ES.
- 7) Los principales temas de la ES (es decir, los retos percibidos, problemáticas, temáticas o áreas de intervención) que menciona el PND.
- 8) La presencia de un vínculo entre la ES y el mercado laboral o la economía en general.
- 9) La presencia de un vínculo entre la ES y la sostenibilidad medioambiental.

### **Limitaciones**

Este informe presenta varias limitaciones:

- El estudio analiza 66 PND, pero excluye otros documentos de planificación de políticas sectoriales que podrían complementar los PND. Por lo tanto, aunque algunos PND muestran lagunas con respecto a la ES, no se puede confirmar que estos aspectos no se estén abordando en otros documentos de políticas públicas (por ejemplo, los planes sectoriales de ES) y, por lo tanto, el gobierno esté asignando una prioridad política menor.
- El estudio no explora las particularidades y problemas del sistema de ES de ningún país concreto, ni establece una relación causal entre el uso de los PND como instrumento político y la consecución de los objetivos de ES u otros objetivos de desarrollo.
- Una limitación técnica durante la búsqueda de PND fue la presencia de texto escaneado (formateado como imagen y por lo tanto sin funcionalidades como la búsqueda por palabras) o gráficos pixelados ilegibles.

# Investigación en Educación Superior

## Educación superior y desarrollo

El Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) es la única institución de la UNESCO y del sistema de las Naciones Unidas dedicada exclusivamente a la educación superior. Especializado en investigación impulsada por las políticas públicas, desarrollo de capacidades, promoción del derecho a la educación superior y cooperación técnica en temas críticos de la educación terciaria, UNESCO IESALC ayuda a los Estados Miembros en la formulación de políticas basadas en datos empíricos, facilita la creación de redes y aboga por el cambio para promover avances en la educación superior, abordando diversas áreas prioritarias.

Este estudio, titulado *Incluyendo la Educación Superior en los Planes Nacionales de Desarrollo*, es un punto de partida para explorar en qué medida los países dan prioridad estratégica a la educación superior y cómo lo hacen en el contexto más amplio de su visión nacional. Para ello, se analizan 66 planes nacionales de desarrollo de todas las regiones del mundo, señalando tendencias comunes, brechas y casos de buenas prácticas. El informe concluye con recomendaciones prácticas para los responsables de las políticas públicas, destacando la importancia de incluir la educación superior en los planes nacionales de desarrollo, tanto como herramienta de orientación y priorización de estas políticas, como como poderoso mensaje sobre la importancia de la educación superior para el desarrollo social, económico y medioambiental del país.



[info-IESALC@unesco.org](mailto:info-IESALC@unesco.org)



[iesalc.unesco.org](http://iesalc.unesco.org)



[@unesco\\_iesalc](https://twitter.com/unesco_iesalc)



[UNESCO IESALC](https://www.linkedin.com/company/unesco-iesalc)



[@unesco\\_iesalc](https://www.facebook.com/unesco_iesalc)



[@unesco.iesalc](https://www.instagram.com/unesco.iesalc)